



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

"La Psicología como arma del Estado"

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A (N)

Daniel Alejandro Ibañez Castillo

Director: Mtro. **José Antonio Mejía Coria**

Dictaminadores: Lic. **César Roberto Avendaño Amador**

Lic. **Juana Olvera Méndez**



Los Reyes Iztacala, Edo de México, 22/02/2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

Este trabajo ha sido fruto de grandes momentos y enseñanzas de varias personas, por eso me veo en la obligación de recompensar a aquellas personas que fueron decisivas para la creación de esta tesis.

Primero que nada agradezco a mi familia (tanto a mis padres como a mi hermano), ya que sin su esmero y ayuda, yo no estaría aquí y posiblemente mi camino se hallaría en otro lado, las alegrías que me han dado son inmensas y le agradezco por todo. En segunda instancia me gustaría agradecer a Vanessa por su apoyo y sus comentarios sobre el rumbo de este trabajo, ya que pequeños comentarios son capaces de transformar las ideas. Estas pequeñas personas que son parte importante de mi vida y que una dedicatoria no hace honor a todo lo que les agradezco y les debo.

Un agradecimiento muy aparte también merece mi tutor Antonio, quiero decir que sin tus consejos y recomendaciones no hubiera podido darle el giro a este trabajo hacia algo más interesante; te agradezco como persona y tienes mi gran aprecio y te considero como mi maestro.

También quiero agradecer a otras personas con las que he tenido el gusto de compartir pupitre e ideas; agradezco a Hugo, Nallely, y a Luis Castro (conocidos del CCH), también Vladimir, Vanessa Mendoza, Cinthya, Luis Figueroa, y a los demás amigos de la Facultad. Con estas personas he tenido el gusto de compartir gratos momentos y espero que siga siendo así.

Por último, extendiendo un agradecimiento y una sonrisa a toda persona que lea este escrito, desde aquellas personas encomendadas para leerlo (tutor, sinodales y suplentes), como aquellas personas a las que fue encomendado este texto para hacer correcciones de ideas y de ortografía; así como a toda persona que tenga interés de leer este texto, ya que representa una primera presentación de mis inquietudes y espero que no sea más que una semilla entre los árboles que deseo cosechar.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
ANTECEDENTES DEL TEMA	8
JUSTIFICACIÓN	10
OBJETIVOS	12
METODOLOGÍA	13
MARCO TEÓRICO	14
CAPÍTULO 1. Los referentes plásticos en la modernidad: El gobierno de hoy	14
1.1 Una historia de las formas de gobierno	16
1.2 ¿Qué es la democracia?	20
1.3 ¿Qué es el ciudadano?	22
1.4 La participación en México	24
1.5 La democracia disfrazada	25
CAPÍTULO 2. Para qué educar a los súbditos: El valor de la educación en el arte de gobernar	28
2.1 La biopolítica y la psicopolítica en la educación del esclavo	30
2.2 El origen de la educación	33
2.3 La violencia y sus manifestaciones. El educar como violencia	38
CAPÍTULO 3. Una sociedad intimidada. El México lindo y querido	41
3.1 Una breve historia de México	41
3.2 Análisis sobre el mexicano	50
3.3 El secuestro de los sentidos (primera parte)	55
CAPÍTULO 4. ¿Los movimientos sociales qué nos dejan?	57

4.1 Principales movimientos sociales en la época contemporánea en México. Movimientos campesinos y obreros... estudiantiles	58
4.2 La historia como formadora del pensamiento crítico	66
4.3 Hacia una transformación ciudadana.....	68
4.4 El secuestro de los sentidos (segunda parte y conclusión)	69
BIBLIOGRAFÍA CITADA	71
ANEXOS	76

INTRODUCCIÓN

La presente investigación de orden teórico tiene la necesidad de dar cuenta de la situación de una sociedad mexicana formada a través de diversas enseñanzas, costumbres e imposiciones; diseñadas estas para apegar al sujeto mexicano a diversas normas, que hoy en día lo hacen un sujeto del conformismo y de la indiferencia ante los diferentes sucesos que acontecen en el país, los cuales se pueden denominar “violentos”, que en palabras de Žižek (2010): “un rasgo propio de la vida contemporánea sería la crueldad excesiva y no funcional” (p.37). Esta crueldad excesiva se puede encontrar desde su uso cotidiano por niños, o bien a un nivel nacional como puede ser una masacre en cierta región o un simple enfrentamiento armado; estamos en un tiempo donde al parecer no hay una concientización de parte de los individuos, sino una acción de ignorar el presente, como si todo fuera parte de lo cotidiano y no existiera una salida de este círculo vicioso que nos conduce directo a la destrucción.

En el primero capítulo de esta tesis que lleva por título *“Los referentes plásticos en la modernidad: El gobierno de hoy”*, se abordaran en primera instancia los significados de aquellos referentes plásticos denominados así por López (2012) y que hacen alusión a palabras que debido a su desconocimiento o a su mal uso adquieren usos para los que no fueron pensados; un ejemplo de esto se puede encontrar en lo que hoy en día llamamos violencia (siendo usada tanto para aquellas situaciones donde hay un empleo de excesiva crueldad de parte de unos cuantos hacia otros, como para otro tipo de situaciones, siendo un ejemplo la esclavitud), la cual a veces es confundida y usada en vez del término autoridad (la conceptualización de la autoridad la describió Lhullier (1995), dando como razón que el acto autoritario es aquel donde los destinatarios no emiten oposición alguna, generando una renuncia consciente y voluntaria de parte del dominado), es por esto que para remediar este mal uso de palabras se tiene uno que remitir a los primeros significados de las palabras, así como analizar su transformación desde su conceptualización hasta el presente y aplicación en los sujetos; que al final de todo son los que sufren sus efectos, y que son los que usan estos términos de manera equivocada.

En el mismo capítulo se puede apreciar todo un entramado de orden político e historiográfico, ya que se hará un recuento de las principales formas de organización

política (que van de los pensamientos clásicos como lo son Platón y Aristóteles); así como de los principales ensayos concernientes a la organización del Estado, siendo imprescindibles las ideas de Maquiavelo, Hobbes, Rousseau, entre otros. Esto con la idea de tener en mente la concepción tanto de si los gobiernos de antes eran monárquicos, aristocráticos o democráticos, o de si el papel del ciudadano era el mismo en la Grecia clásica como en la actualidad; partiendo de esto se podrá hacer una búsqueda cada vez más específica, teniendo como ejes primero la descripción de la democracia como forma de gobierno empleada en la actualidad y siendo aquella sobre la que gira todo un entramado político (desde un discurso de excelencia, como todo un bombardeo mediático para hacerla ver como la única solución); un segundo eje y aún más particular que el anterior es la interrogante sobre el ciudadano, ya que este es el sujeto de la democracia y por consiguiente se ha difundido todo un manifiesto de cómo debe ser el ciudadano ejemplar, pero sin dar una historia de la transformación de este, he por ello la temática del segundo eje en este capítulo; finalmente la última temática va girada hacia de qué manera es la participación política en México, y de cómo esta ha sido más ilusión que realidad.

El segundo capítulo titulado *“Para qué educar a los súbditos: El valor de la educación en el arte de gobernar”* tiene raíces con el primer capítulo, ya que un factor importante en la formación del ciudadano es todo lo concerniente a la educación, ya que a través de ella podemos formar con valores, principios y conocimientos a una población, ya sea para un bien grupal o para un bien particular. A lo largo de este capítulo se aprecia al sujeto, víctima de la educación y de un aparato que es tejido en una red histórica de cientos de años, donde se ubica a la educación como una manifestación de violencia dirigida hacia el cuerpo, un entramado más de la biopolítica que busca aquella perfección del sujeto, siendo la educación tendiente a la perfección a través de los años y de los cuerpos; un arma tan letal que ha sido el sol de cuerpos teóricos como lo son la pedagogía y la psicología, ciencias que han gozado de recursos ilimitados (sujetos, personas, niños... Como se les guste decir) para cosechar triunfos en la dominación tanto de culturas, como de conductas; Varela (1991) nos conduce a través de la historia de la educación desde sus orígenes negros, hasta los negros con tintes rosas; esto con el fin de hacernos conscientes del porqué de la educación y no solo casarnos con sus “beneficios”.

La historia se ve usada en su máxima expresión en el capítulo 3, el cual se titula “*Una sociedad intimidada. El México lindo y querido*”, donde se hace una recopilación de los eventos más importantes que han ocurrido en la historia de México a lo largo del siglo XX y lo que va del XXI, esto con el fin de intentar responder a la interrogante planteada en el objetivo de esta investigación, está interrogante va encaminada a la búsqueda de la razón de la indiferencia del mexicano ante los sucesos que ocurren en el país, he por ello que la historia sea un pilar para encontrar esa respuesta y combinada con la educación del mexicano, una guía histórica; ya en apartados posteriores se hara un recuento de lo qué es el mexicano y de cómo se ha descrito a este en la literatura, haciendo uso de filósofos tales como Garizurieta (2005), Ramos (2005) o Revueltas (2005); de los primeros psicólogos como Uranga (2005) o Usigli (2005); o de ensayistas tales como Fuentes (1978) y Paz (2004), esto con el fin de apreciar la esencia del mexicano de la mano de sus biógrafos, donde se observa al mexicano actual o en general a cualquier persona como objeto de los medios masivos de comunicación y siendo formado con ideologías que destruyen sus sentidos y lo hacen ajeno a uno mismo.

Ya por último en el cuarto capítulo titulado “*¿Los movimientos sociales qué nos dejan?*” se tocan los temas directos a la indiferencia de hoy en día, estos temas, como se ve en la pregunta inicial, son concernientes al papel que tuvieron los grandes movimientos campesinos (los cuales por ejemplo desembocaron en una revolución en 1910, que abarcó gran parte del territorio nacional), los movimientos obreros (por ejemplo las primeras manifestaciones sindicales y las oposiciones de la CROM) y los movimientos estudiantiles en la memoria del país. Esta remembranza tiene por objetivo el conocimiento histórico y algo que va muy encaminado con una respuesta a la indiferencia del mexicano. El uso de la historia como objeto pedagógico tiene una relevancia muy importante, ya que como Giroux (2012) nos describe, la historia forma al sujeto y este adquiere facultades que no tenía antes cuando no la conocía, por esto la importancia del uso tan recurrente a recursos históricos, ya sea sobre la educación, sobre la política, o sobre historia de México.

La reunión de diversas disciplinas en la construcción de este trabajo dan un sentido más real hacia lo que se busca, esta mezcla no busca más que un amplio panorama en cuanto a un tema de relevancia social, y que por consiguiente, pide a gritos la historia como

pilar. También el sentido crítico sobre la realidad busca exponer los problemas y los sucesos a su realidad más cerca, más que una reacción pesimista, es un no dejarse llevar por los encantos que se prometen al inicio de todo; no se busca más que dar al lector y a mí, respuestas y más interrogantes para el futuro.

ANTECEDENTES DEL TEMA

La presente investigación trata sobre la implicación de ciertos conceptos en la construcción del mexicano como sujeto indiferente ante su realidad, estos conceptos son en primera instancia el concepto de ciudadano y el de democracia, que es la forma de gobierno que se vive actualmente en el país y que es donde se es un ciudadano inmerso en lo político. Para dar respuesta a las diversas interrogantes planteadas por esta investigación se ha decidido abordar a autores tales como López (2012), el cual nos invita a ver la falta de un sistema político participativo y de conceptos ligados a este que nos generen una identificación con ese sistema. También es necesario retomar la historia para dar cuenta de las formas democráticas presentes en lugares como Grecia o Roma, los cuales son referentes para hablar de una democracia actual; así como es preciso describir más particularmente a la democracia misma, junto con la ciudadanía en segunda instancia.

Así mismo es importante retomar autores tales como Agamben (2006) y Žižek (2004) que nos dan una descripción de como funcionan actualmente los Estados, tanto para generar mecanismos de exclusión y de inclusión de los actores políticos, o como para hacernos entender el papel que funge la democracia como “Amo” de los múltiples esclavos-ciudadanos, donde estos esclavos requieren una preparación desde temprana edad por los múltiples medios de control y de normalización existentes en el Estado, tal y como nos hace saber Foucault (Hernández, 2005) estos son empleados en el entramado educativo, que es la base de todo Estado y es el campo de aplicación de ciencias como la psicología y la pedagogía .

Partiendo de esto, se toma como objeto central lo expuesto por Ortega y Gasset (Gallegos, 2011) en su libro de la “*Rebelión de las masas*”, donde los hombres son formados con mediocridad, volviéndose indiferentes a todo lo que los rodea y siendo seres sin sentidos propios. Esto entra en comparación con la actitud del mexicano expuesta por múltiples pensadores mexicanos y seguida de una historia mexicana que se presenta como respaldo.

Cabe mencionar que si bien no hay un trabajo tal cual en la actualidad que mencione las diversas implicaciones de términos en la construcción de sujetos, y que estos su vez

sean los detonadores o factores relacionados con acciones violentas de parte de los sujetos carentes de una identidad, los cuales son creados como se dijo por “términos plásticos”; pero a través de un análisis histórico se pueden apreciar diversos trabajos especialmente desde el campo de la filosofía, la política y de la psicología como para lograr hacer esta tarea.

JUSTIFICACIÓN

El presente tema es de importancia debido a la situación actual en que el país se encuentra, esto es, en un estado de democracia disfrazada, ya que esta “democracia” termina siendo una especie de totalitarismo y las acciones violentas se encuentran en cualquier parte del país, ante esta situación nadie parece hacer nada a simple vista y simplemente las personas se quedan en un plano de democracia representativa con la ilusión de que en algún momento la situación cambiara, esto genera un círculo vicioso en el que es importante hacer conscientes a los actores de su situación y de generar una propuesta para romper este ciclo.

Este tema se ha decidido abordar desde la psicología política, ya que esta retoma un concepto primordial de la psicología social, el cual es que el hombre solo existe cuando se encuentra en relación con otros, por lo tanto, el hombre nace, crece y se desarrolla en un contexto social, el cual está determinado por variables políticas como es lo social, lo cultural, lo histórico, lo económico y la distribución del poder.

Haciendo un pequeño recuerdo de la psicología política, esta fue introducida en 1910 gracias a Le Bon que la definió como el conocimiento de los medios que permiten gobernar de manera útil al pueblo, y más adelante se considera a Harold Dwight Lasswell su fundador en 1914 por sus ideas de que el conocimiento de la vida de los políticos es necesario para la comprensión de lo político, todo esto para complementar el análisis sobre las instituciones y sus sistemas políticos (Salgado, 2006).

Dentro del objeto de estudio o campo de aplicación de esta, encontramos que para Parisí (2008) el objeto de estudio de la psicología política es el análisis de las influencias de los modelos políticos en la construcción de los modelos psicológicos usados al servicio de esos modelos políticos para un control social; para Sabucedo (1995) el psicólogo político debe ser capaz de acercarse a los fenómenos que ocurren en determinado contexto y ser capaz de dar un giro a las representaciones sociales que generan los actos tanto de violencia como de injusticia en un país, para poder así dejar una esperanza para el futuro.

Aterrizando esto a través de lo dicho por Dávila, Fouce, Gutiérrez, De La Cruz, & Martín (1998), los cuales nos dan una lista de intereses de la Psicología política donde en

primera instancia está el interés por el individuo como actor político; un segundo interés serían los movimientos políticos, esto para confrontar los cambios en el medio social y cultural; finalmente un último interés estaría enfocado en el político o líder, los partidos políticos y las relaciones políticas.

Para terminar, será necesario retomar de nuevo a Parisí (2008) y a Sabucedo (1995) que como se dijo antes el fin de la psicología política es la concientización sobre los pueblos oprimidos, lo cual conduce a la liberación de estos, esto es a través de la eliminación de las barreras que impiden la comprensión del estilo de vida de cada uno, a través de la incorporación de elementos tales como una memoria colectiva y una identidad social, lo cual genera una construcción historia-crítica del sujeto.

OBJETIVOS

Objetivo General

Analizar el papel de la historia, la educación y la política en México como constructora de sujetos dóciles e indiferentes a su realidad, esto para dar cuenta del porqué de la apatía del mexicano ante los sucesos violentos que han penetrado la historia reciente del país.

Objetivos Particulares

1. Describir el concepto de ciudadano en sus principales exponentes como lo eran en Grecia y Roma, para terminar definiendo lo que es actualmente el ciudadano.
2. Dar cuenta de las diversas transformaciones del concepto de democracia desde su origen en Grecia para poder decir que significa actualmente la democracia y en qué se diferencia de otros tipos de política.
3. Examinar el pasado de la sociedad mexicana, la cual ha sido víctima de múltiples imposiciones para ver en qué grado los términos plásticos de la actualidad son generadores de la condición actual del mexicano como *hombre masa*.
4. Describir la importancia de la violencia en México como arma conservadora de la condición social y como expresión de un malestar social.
5. Dar cuenta de los diversos mecanismos autoritarios encargados de consolidar con mayor facilidad los conceptos plásticos sin una presunta oposición de los sujetos.
6. Apreciar los movimientos sociales actuales en el país como intentos de una liberación social para dar cuenta de las enseñanzas a las futuras generaciones ya sea para una conservación o para una posible transformación.

Hipótesis

La indiferencia del mexicano ante los diversos sucesos del país es resultado de una falta de identificación con los términos políticos actuales, esto logrado con mayor facilidad gracias a los diversos mecanismos pedagógicos y represivos empleados a lo largo de la historia en el país. Lo cual trae como resultado una particular forma de posicionamiento subjetivo ligado a la apatía, la renuncia ética, el miedo a la muerte y el desahucio.

METODOLOGÍA

La metodología es el conjunto de procedimientos que nos enseñan a dirigir un determinado proceso de manera eficiente y eficaz, todo esto para alcanzar los resultados deseados, en pocas palabras es aquella que tiene una relación propia con la creación de conocimiento.

De ahí es necesario explicar lo que es el método, el cual proviene del latín “*methodus*” que quiere dar a entender un modo de decir, proceder o hacer con orden una cosa (Real Academia Española, 2012).

A partir de esta definición se procederá a mencionar que los métodos que se usarán en este proyecto serán extraídos de los métodos teóricos, los cuales permiten profundizar en un conocimiento y las cualidades de un fenómeno, los métodos utilizados serán (Hernández, 2006):

Método de Análisis: En un procedimiento mediante el cual un todo se descompone en todas sus partes y cualidades, este análisis nos permite el estudio de un todo en sus diferentes relaciones y componentes.

Método Histórico: Este estudia la trayectoria de los fenómenos y sus acontecimientos a lo largo de su historia, apreciando la evolución y desarrollo de un objeto a través de la historia misma.

Método Bibliográfico: En este caso es aquel que nos remite a la información misma del problema y se puede decir que sería una investigación de modo complejo debido a que la consulta de literatura remite a la búsqueda de más literatura para resolver el problema.

Así mismo se utilizará el **modelo liberacionista–crítico**, el cual según Parisí (2008) surge en la década de los 80’s para proponer una psicología de la liberación, donde la psicología debe investigar los fenómenos políticos e intervenir para generar transformaciones sociales, buscando generar propuestas de acuerdo con el contexto del problema, introduciendo dentro de los actores políticos una memoria colectiva que lleve a su liberación.

MARCO TEÓRICO

1. Los referentes plásticos en la modernidad: El gobierno de hoy

En la actualidad vivimos en un mundo tecnológico, el cual nos hace caer en múltiples actos de simplicidad, ya que nos vamos volviendo tan dependientes a la tecnología y a sus beneficios que dejamos que esos aparatos realicen nuestras labores del día. Así, a través del desarrollo en un mundo tecnológico, nuestros actos son cada vez más simples; y lo mismo sucede con el lenguaje, en este caso con el castellano, el cual cada vez se va simplificando en cuanto a la gramática de las palabras y extendiendo en una cantidad de palabras pero dirigidas hacia el sin sentido.

En nuestra sociedad el lenguaje es tan importante, ya que es nuestro medio de comunicación principal y nuestra herramienta por excelencia para transmitir nuestra manera de ver y sentir el mundo; así como un mimo usa su lenguaje no verbal para darnos a entender su acto, los ciegos se basan de los diferentes vocablos emitidos por sus bocas para poder complementar su mundo táctil; o como cualquier persona que da cuenta de sus investigaciones, para todos los ejemplos anteriormente citados son necesarias múltiples palabras, las cuales tienen que ser usadas con cautela ya que una pequeña variación puede generar una dificultad en la transmisión y recepción del mensaje y, por consiguiente, de la enseñanza. Esta misma época nos arroja a una repetición sin fin de las palabras, ya sea desde los medios masivos de comunicación, la escuela o hasta en las mismas calles, generando con esto a simple “oído” una supuesta apropiación de los significados de las palabras y volviéndose coloquiales (López, 2012). Esta descomposición del lenguaje es de suma importancia, por ejemplo Rosenblat hace un comentario acertado sobre este problema diciendo que si el lenguaje está maltratado esto nos conlleva a un pensamiento maltratado y a una vida social descompuesta (Belandria, 2002).

Por consiguiente, esto nos lleva a toparnos con los múltiples referentes plásticos predominantes en la actualidad, los cuales no son más que palabras sin nada que decir y que adquieren un significado diferente a través de cada persona, por lo tanto, a veces este significado es equivoco (López, 2012) y esto desemboca en una errónea apreciación del término y, por consiguiente, un incorrecto dominio de la palabra puesta en escena. Es como

si entre nuestra sociedad creáramos una neolengua al puro estilo Orwelliano de *1984*, donde ese peculiar lenguaje tenía como función la de reducir poco a poco el pensamiento de la gente, ya que al tener una heterogeneidad en el lenguaje, el pensamiento mismo se vuelve más vivaz y crítico, aún teniendo en cuenta la enorme diferencia entre la novela de Orwell (2009) de más de 66 años de edad y el presente, es sorprendente la gran visión de él para presagiar una lenta y triste destrucción de las palabras.

El principal fin de retomar el tema de los referentes plásticos o deformaciones de la lengua, es para intentar dar cuenta de donde viene la progresiva despolitización de las personas, al momento de estar politizados o despolitizados nos da una cierta identidad política y cultural en el ejercicio de la política, esta combinación de variables nos son de gran importancia para entender la situación de la sociedad mexicana, ya que como se citó antes, una buena o mala comprensión en los conceptos políticos o culturales generan un estilo de vida diverso, para no decir bueno o malo. De manera tal que a lo largo de este primer capítulo será necesario presentar; criticar y redefinir teóricamente unos cuantos conceptos, todo esto para ver si en la actualidad siguen funcionando o si se han vuelto parte de esos referentes plásticos; esto es debido a que sus significados son tan pobremente enseñados y tan poco concordantes con la realidad que es necesario ponerlos en tela de juicio. Estos conceptos a cuestionar son el de democracia; ciudadano o ciudadanía; y el de participación política, previamente a desarrollar estos conceptos en particular, se puede precisar que para entender lo que es la democracia, es de suma importancia dar cuenta de las diversas formas de gobierno que han existido y que han sido descritas a través de diferentes personajes históricos, ya que estas desembocan en la democracia actual, a través de esto se podrán comprender las funciones de la *praxis* como habitantes de un lugar, teniendo presente la historia que nos ha conformado, pero además la historia de algunos conceptos importantes y complementarios de este acto, como lo es el político (Instituto Nacional de Capacitación Política, 2012). Aunque antes de proceder al desarrollo del capítulo me gustaría atender a la advertencia que retoma Zarka (2004) de Vico en su *Scienza Nuova*, que trata sobre los errores del uso de términos y conceptos de la antigüedad, ya que al momento de pretender aplicarlos o entenderlos con sus significaciones actuales se entra en muchos malentendidos sobre las formas de proceder de cada civilización; con esto hago alusión a que las formas de gobierno de antes no tienen

nada que ver con las actuales, ya que no hay que olvidar que antes las ciudades tenían una composición diferente tanto en características como en número de habitantes, así como una diferente ideología, por esto mismo es que es importante tener siempre presente este pequeño detalle y no dejarse llevar tan a la ligera.

1.1 Una historia de las formas de gobierno

Este relativamente pequeño apartado tendrá el objetivo de lograr recapitular las formas de organización política que rigen o rigieron diversas civilizaciones o países, además de los pensamientos de importantes autores sobre la formación del cuerpo político o del Estado, por lo tanto, antes de dar inicio a esto es trascendente resaltar la importancia del manuscrito de Norberto Bobbio (2004) titulado “*La teoría de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político*”, donde se mencionan como han sido las diversas formas de organización política existentes, una vez dicho esto pues se proseguirá a dar inicio al apartado retomando a unos cuantos pensadores griegos, entre los que destacan Platón y Aristóteles, esto con el fin de apreciar las formas políticas en los ideales y en las diferentes realidades en ese entonces.

El primer pensador que decide dejar un legado sobre la forma de organización política en la Grecia antigua es Heródoto en su libro denominado “*Historias*”, donde él menciona tres formas de gobierno principales: *El gobierno de uno, el gobierno de pocos y el gobierno de muchos* (se puede hacer una comparación con las denominaciones coloquiales y apreciar que el primero de ellos es la monarquía, el segundo la aristocracia y por último la olocracia); lo más relevante de este documento es que así como Heródoto es capaz de clasificar las tres principales formas de gobierno, así mismo es capaz de mencionar las formas contrarias de estas, las cuales son la tiranía (como forma opuesta de la monarquía), la oligarquía (lo opuesto a la aristocracia) y por último la democracia; si bien estas clasificaciones no tienen una fecha exacta, pero se calculan con una temporalidad de un siglo antes que los textos platónicos y aristotélico, por lo tanto se podría decir que son del Siglo IV A.C.

Si bien después de Heródoto no hubo gran reconceptualización de las formas de gobierno demostradas, con Platón se extendió más este análisis a una descripción de lo malo de la democracia, donde esta se presenta como la peor de las tres formas de gobierno,

pero así mismo es la mejor de las contrapartes, por lo tanto haciendo una sucesión se encuentra en primer plano la monarquía, después la aristocracia, la democracia, la olocracia, la oligarquía y la tiranía; Platón se basa para hacer esta clasificación en criterios como la violencia y el consenso por un lado, y la legalidad e ilegalidad por el otro. Más adelante Aristóteles usa diferentes criterios para dar cuenta de las clasificaciones hasta ese entonces, basándose en un único criterio, el cual es el interés; ya sea este individual o común (hacia otros). Aristóteles menciona una subdivisión en la cuestión de la monarquía que es importante mencionar, este nuevo agregamiento es el de la monarquía despótica; donde esta nueva forma se encuentra en un modo intermedio entre la monarquía y la tiranía, ya que si bien el monarca ejerce un poder sobre sus súbditos, estos no oponen resistencia y son serviles, parecido a una relación Amo-esclavo, así mismo Aristóteles es capaz de dar una última combinación, esta nueva forma de le denomina *politia*, esta *politia* es la unión de la democracia (gobierno de pobres) y la oligarquía (gobierno de unos cuantos ricos); donde él le atribuye un peso importante al equilibrio, siendo la *politia* la forma donde gobiernan la gente de clase media, para así no generar ambiciones de las personas pobres y evitar que se hicieran ricas, y que las clases ricas se hicieran más ricas.

Finalmente para terminar este recorrido por los pensadores griegos, será importante ir con el último gran pensador griego, el cual es Polibio; este basado en análisis de las *urbs Romanas* busca una forma de gobierno mixta entre la monarquía, la aristocracia y la democracia, y esta particular forma de gobierno tiene una ventaja sobre las demás formas de gobierno individuales, respecto a que las demás por si solas están destinadas al decaimiento y a la perdición; es por eso que la forma de gobierno mixta es más duradera y más estable. Para finalizar el apartado de este pasaje por los pensadores griegos, hay que recordar que el Estado (en cuanto a la palabra con todo lo que la conlleva, en esa época no se usaba) en ese entonces no solo tiene como fin generar la vida colectiva, sino también la de lograr en los ciudadanos una vida buena.

Después de mencionar las ideas griegas se debe ir prácticamente al fin del Medievo, ya que los textos aristotélicos y platónicos fueron descubiertos y contemplados a partir del siglo XIII, habiendo casi 16 siglos de distancia entre un período y el otro. A partir de ese momento muchas de las formas de gobiernos descritas por Aristóteles intentaron ser

replicadas al pie de la letra. Por consiguiente, uno de los sucesos que marca diferencia sobre las formas de gobierno griegas y romanas es el papel que jugó la Iglesia, ya que si bien antes en el Estado antiguo se buscaba proveer tanto la vida colectiva como la vida buena, ahora el Estado solo se encargaba de proporcionar la vida colectiva, y esta supuesta vida buena paso a manos de la Iglesia, a través de la salvación y la paz en la otra vida. La Iglesia partiendo de este control sobre la vida buena, empezó a “demostrar” (o a satanizar) la presunta maldad del hombre y por lo cual este debía ser adiestrado y castigado en la tierra; con lo que el monarca se ve obligado a usar la ley de la espada para que el hombre no caiga en tentaciones y sea salvado después, poco a poco dentro de este período la Iglesia fue teniendo mayor relevancia y hasta se le podría denominar como un no-Estado, en otras palabras como aquel que obtiene las funciones del Estado pero con una ilegalidad. En esta época como lo es el Medievo, la intervención de la Iglesia fue tan fuerte que se puede apreciar esto en las palabras de San Agustín (Instituto Nacional de Capacitación Política, 2012): “El cristiano es ciudadano de dos ciudades” (p. 50), con esto se puede vislumbrar de que magnitud fue el poder de la Iglesia, el cual se consideraba un Estado mismo, y por lo tanto los ciudadanos le debían de ser fieles.

Todo lo anterior se puede definir como una historia antigua de las formas de gobierno a través de los grandes pensadores griegos; a continuación se hará una segunda capitulación de esta historia, desde Maquiavelo hasta Hobbes, donde con ellos se podría decir que vio origen el Estado moderno; finalmente pasando por un último recorrido, se hará mención a otros principales teóricos como lo son Hegel, Marx y Foucault. La distinción entre estas categorías o autores será para poder dejar más claro como es que se fue formando el Estado a lo largo de la historia, y más concretamente la democracia, sobre la cual habremos de girar nuestro interés.

Por consiguiente, se proseguirá a iniciar con Maquiavelo, donde primeramente la partición de las formas de gobierno en Maquiavelo fueron diferentes, para él estas solo eran dos: El primero era el “Principiado” (gobierno de uno) y la segunda la “Republica” (este abarca la democracia y la aristocracia), a diferencia de las tres formas de gobierno clásicas. Con esto se podría decir que se entra en la constitución de aquello que se llama Estado. Maquiavelo al hacer esta reducción de las formas en como se clasificaba un gobierno,

también eliminó las formas contrarias o malas de un gobierno y simplemente se distinguirán por su utilidad, o sea a partir del éxito; si un gobierno tiene éxito y por consiguiente es estable, es un buen gobierno (Melossi, 1992). Para Maquiavelo el Príncipe debe ser aquel que ponga a *la patria* por encima de todo, y en el arte de defender a la patria, no hay medio innecesario; al defender a la patria, se defiende la libertad (Zarka, 2004).

La patria aquí es importante ya que dentro de la educación de los ciudadanos, cualquier valor queda abajo del amor a la patria, la patria está más allá de la justicia o de la injusticia. Si bien en Maquiavelo se puede obtener que aquel amor era capaz de formar unas instituciones sin corrupción y una adhesión del ciudadano o del gobernante hacia la ciudad; esto traía como resultado una vida libre y civil.

Un segundo pensador que ayudó a sentar las bases del Estado moderno fue Bodino, conocido como el pensador de la *soberanía*; entendida esta como “poder supremo” y teniendo como propiedades lo perpetuo y lo absoluto, generando con esto un rechazo por las formas mixtas de gobierno establecidas por Polibio ya que al ser un poder soberano, este no puede estar sujeto a un tiempo de liderazgo y menos a estar al mismo nivel que otras formas de gobierno, por lo tanto, aunque haya un gobierno mixto, siempre una debe de ser soberana y mandar sobre las tres. Finalmente, el último aporte de Bodino fue la distinción entre Estado y gobierno, entendido el Estado como el régimen que manda siendo un poder legislativo, ya sea en alguna de las tres principales formas de gobierno; y el gobierno como los demás poderes subordinados a manera de un poder Ejecutivo, por lo tanto, la posible corrupción es imposible de parte del Estado, sino que este estado de pudrición proviene de la(s) forma de gobierno subordinada.

Finalmente, el último teórico de este segundo momento histórico de las formas de gobierno es Hobbes, el cual denuncia como es posible la formación del Estado, el cual se constituye como un espacio de salvación fuera del estado natural, con lo cual los individuos para poder sobrevivir y sentirse seguros le dan el poder al Estado para que este los proteja y genere una convivencia entre todas las personas, simplemente a un mínimo costo, que es la vida misma, por lo tanto, la vida se vuelve una moneda de cambio para obtener una protección superior; así como un esclavo le cede su vida al amo para que este lo defienda de la sociedad y siga a salvo (Bobbio, 2004), pero para que el hombre salga de aquel

mundo natural tuvo que haber algo que lo sedujera hacia el otro lado, y esa cosa fue *la curiosidad*; un ser deseoso de conocimiento; un ser capaz de crear mundos y por lo tanto, diferente de lo natural (Zarka, 2004).

Al momento de ser un hombre curioso, se vuelve también deseoso; a partir de esto el hombre piensa más en el futuro y para poder tener un futuro este debe de ser capaz de tener “el poder” para poder asegurar su futuro y por lo tanto, su bienestar. El hombre se vuelve deseante de poder, y mientras más poder tenga será capaz de asegurar su porvenir y de garantizar su goce las veces que quiera. Esta curiosidad lleva a una racionalización y también a una dependencia del Estado protector del futuro.

Posteriormente entre Hegel y Montesquieu dan cuenta de una monarquía constitucional como la forma de gobierno en una sociedad compleja, dando así respuesta a la forma de mandar entre la división formada por la sociedad civil y la sociedad del Estado o sea la política, donde el “deber” es el motor principal de esta monarquía constitucional.

Finalmente, el último autor que se mencionara es a Marx, si bien Marx no hizo un recorrido sobre las formas de gobierno y no dio cuenta tal cual de una variación de alguna de las tres formas de gobierno clásicas, él mostró al Estado como una herramienta de la clase dominante para seguir dominando; por tanto, el Estado no persigue fines nobles, sino los intereses de una parte de la sociedad. Así mismo con esta negatividad sobre el Estado, Marx mencionó la relevancia de la lucha de clases, como una posible liberación; y que así el proletariado fuera capaz de gobernar y de mandar, esto con el fin de intentar rebajar a la clase capitalista a un equilibrio e igualdad. Realmente la apuesta de Marx era esa, si bien no retomó muchas formas de gobierno antes, pero lo que él dio a conocer fue un posible camino hacia la liberación del proletariado.

1.2 ¿Qué es la democracia?

Para iniciar en el adentramiento de lo que es la democracia en sí, se debe primero definir lo que significa esta. La palabra democracia deriva del griego *Kratos* (poder) y *Demos* (pueblo), entendiéndose como el poder del pueblo. En la actualidad se puede hablar de una democracia ideal que es la del significado o de las ideas y una democracia real; donde esta se encuentra muy separada de su significado actualmente (Sartori, 2005).

Específicamente solo se abordará este concepto de todas las diferentes formas de gobierno, debido a que es la forma soberana imperante en México. Para entender un poco sobre lo que es la democracia, se debe hacer una distinción entre una democracia clásica y una moderna, que es en la que vivimos; la cual tiene como elementos conformantes al “ciudadano” y la “participación”, elementos los cuales más adelante se desglosaran, pero para resumir el ciudadano es aquel habitante de un Estado que está en todo momento en interacción con este y se convierte en un agente político (Tamayo, 2010), y la participación es aquel proceso mediante el cual el ciudadano se hace presente en su contexto y de cuenta de sus deseos hacia el Estado.

En México el ejercicio de la democracia se ve restringida a una participación institucionalizada, la cual se hace a través del ejercicio periódico del voto, este poder que es del pueblo termina siendo algo fuera de la realidad muchas veces, esto debido a que la palabra “pueblo” debe ser vista desde la perspectiva de todo el pueblo, lo que es igual a todos los habitantes de una localidad; aquí es donde se encuentra la primera trampa y diferencia entre lo que debería ser y lo que es, al hacer alusión a todos en la actualidad se deja fuera a toda aquella gente que no es capaz de ejercer el voto por alguna razón (gente marginada), esto debido a que las democracias actuales se apoyan sobre procesos mayoritarios, un proceso tan fácil como decir “El que tenga más votos gana”, por lo tanto termina siendo el uso del poder del pueblo sobre el mismo pueblo; una forma de los que son más contra los que son menos, por lo que a veces se podría denominar una sociedad de las masas, debido a estos problemas de técnica tan elementales. Así mismo también al momento de meditar sobre lo oligárquico o lo mercadotécnico que se puede volver el asunto de la democracia, surge una pregunta o una interrogante que si bien no retoma Zarka (2004) de manera directa pero la aborda a través de otros autores, y sería la interrogante de qué papel juega el gobernante (héroe en el caso del texto) dentro de la democracia, visto a este gobernante como un líder o un héroe, aquel que es capaz de dirigir al pueblo como un Moisés o un Gandhi; Maquiavelo por ejemplo nos revela a ese líder como el Príncipe, aquel que tiene tanto características de virtud como de fortuna, siendo este Príncipe capaz de hacer que la gente lo siga como por un simple instinto de imitación; un segundo punto sobre este papel que juega el líder y que será el más relevante en la actualidad, es el de Gracian, según el cual este el gobernante es aquel que debe poseer virtudes tanto verbales

como capacidad de acción, aunado con un toque de estética, al momento de retomar estas características descritas por Gracian se puede hacer una comparación y observar que en la actualidad los políticos han adquirido armas verbales muy sutiles y eficientes, además de que en especial en el país el aspecto estético es determinante en los ciudadanos, ya que les genera cierto sentido de idolatría y de veracidad en lo que suelen decir.

En la actualidad es importante conocer el significado de la democracia como ya se mostró, pero también es relevante conocer los criterios con los cuales esta se define como forma de gobierno, y Lijphart (2000) menciona en esta característica los criterios elaborados por Rober Dahl, los cuales sirven para entender las características de la democracia, estas características son: El derecho al voto; el derecho a ser elegido como agente político; el derecho de los diferentes partidos políticos para competir por el apoyo de la ciudadanía; proporcionar elecciones libres y justas; una libertad de la información; libertad de expresión; diversos medios de información; y una institución que regule todo esto.

A partir de esta definición del concepto, así como los criterios que convierten a una nación en una forma de gobierno democrática, se proseguirá a esclarecer lo que conforma al concepto de ciudadano.

1.3 ¿Qué es un ciudadano?

Para poder responder a la interrogante planteada en el subtítulo es primordial ir en primera instancia a la definición pronunciada por el DRAE (2012), la cual nos dice que un ciudadano es *“aquel habitante de las ciudades antiguas o de Estados modernos como sujeto de derechos políticos y que interviene, ejercitándolos, en el gobierno del país”*. Partiendo de la definición propuesta por el DRAE, es preciso entonces entender al ciudadano como aquel que participa tanto para la creación o transformación del Estado (Tamayo, 2010). Analizando la definición y acción del ciudadano mexicano en la actualidad, nos damos cuenta de que se aprecia una desvinculación entre la política y ciudadano; esto se puede observar tanto en los índices de abstención de votos o en la poca efectividad de los movimientos sociales en el país, entendidos estos como acciones para transformar la situación social actual. Entonces a partir de lo ya expuesto se estaría hablando que la palabra **ciudadano** como un término mal empleado por las diferentes

instituciones democráticas, ya que la palabra ciudadano y todo lo que conlleva se han vuelto un referente plástico sin un significado exacto o más bien discordante entre definición y acción.

Para lograr encontrar los significados de estas palabras que en la actualidad son referentes plásticos principalmente en el país, se debe ir a momentos históricos donde hay una construcción de esta palabra a través de un sujeto activo en la construcción de su Estado y esto es en primera línea con los griegos, los cuales como se vio en capítulos anteriores son uno de los referentes por el origen y uso de la democracia, pero a diferencia de nosotros para ellos el ciudadano era aquella persona que realizaba una *praxis* en todo momento, en otras palabras al tener una participación en la *polis* (Ciudad) tanto en lo judicial como en lo político generaba una identidad en el ciudadano y por tanto una cohesión dentro de la ciudad, donde a la larga se hace una unión entre la sociedad y la política, donde con esta identidad colectiva se buscaba la protección y preservación de la Ciudad (Treviño, 2012). Hay que mencionar que para ellos un ciudadano con facultades era aquel adulto o anciano, con esto se dejaba fuera de la concepción de ciudadano a las mujeres, niños, esclavos y gente externa a la ciudad.

Si bien en el capítulo donde se vieron las diferentes formas de gobierno no se retomaron autores romanos, pero varios teóricos de lo político retoman la forma de gobierno romana como la forma mixta perfecta o bien la más imperfecta, pero ellos de la mano de Cicerón y de Augusto retomaron el modelo democrático griego y lo perfeccionaron, esta perfección se liga inmediatamente con *la pax romana*, idea que con la cual cada gobernante debía imponer la ley y el orden en la *urbs* (Illich, 2011), de hecho este concepto es el que más se ha conservado en la definición de la paz moderna. Para ellos el *civitas* (ciudadano) a diferencia de los griegos tuvo una modificación en cuanto a los conformadores de este concepto de ciudadano, en este concepto fueron incluido a los agentes externos de la ciudad y se les concedió el título de ciudadano siempre y cuando tuviera una relevancia para la ciudad (Zapotek, 2012).

Como se puede apreciar a través de los ejemplos de los griegos y los romanos, anteriormente sin ciudadanos no había una ciudad, ya sea en la *polis* o en la *urbs*, pero actualmente los sujetos no se identifican políticamente, ni con los términos ni con sus

significados, y al no haber una identificación política estos se vuelven sujetos transitorios en su ciudad; y por consiguiente se puede decir hay una falta de ciudadanos en la actualidad y con esto una nula participación política en las ciudades.

1.4 La participación en México

Al momento de hablar de participación se debe tener en mente que esta es derecho del ciudadano, Tamayo (2010) dice que dentro del ámbito participativo del ciudadano se encuentran dos tipos; las cuales son la participación institucional y la participación civil o activa. Entiéndase la participación institucional como aquella que se ejerce dentro de los marcos legales del Estado y la forma de participación dependerá de las opciones que den los aparatos políticos, en el caso de México, esta participación se ve encasillada a la opción de votar o ser votado. Y por otro lado, la participación activa es aquella que se ejerce a partir de la disidencia y lucha social, se ejerce en aquellos mecanismos no institucionalizados y reducidos a formas simples de participación.

En la actualidad cobra un mayor interés el hablar sobre la forma de participación institucionalizada, ya que a través de ella se decide en la actualidad el rumbo del país, y por lo tanto esta participación se encuentra muy ligada a los partidos políticos como grupos selectos o dominantes. Partiendo de esto, se debe denominar a los partidos políticos como producto del Estado moderno, ya que estos son la unión de diversas comunidades (facciones); con lo cual se forma una comunidad única que persigue un interés en común y busca mediante la inclusión de miembros o simpatizantes la conquista del poder público para conducir al Estado en un determinado plan político-social (Moreno, 1975).

Siguiendo la idea de este apartado sobre la participación en México es ineludible el tener que hablar que prácticamente desde 1808 el país se encontraba en los orígenes de lo que hoy llamamos “partidos políticos”, y por tanto había una disputa ideológica entre Liberales y Conservadores (o como más tarde y resumidamente se darán a conocer: Progresistas y Conservadores); más adelante, después de la Revolución de 1910 se puede ubicar a uno de los partidos más antiguos en el país que es el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Una vez ya teniendo en mente desde qué fecha y qué tipo de ideas circundaban al país anteriormente, es importante aclarar que la rudimentaria idea de “izquierda” o “derecha” ya no aplica en la actualidad, ya que hasta dentro de los mismos

partidos cada facción puede tomar una perspectiva o bien situarse a partir de sus intereses particulares, por consiguiente, este análisis sobre los partidos y su influencia en los ciudadanos debe de ir más allá de una dicotomía entre izquierda o derecha, revolucionarios o reaccionarios y liberales o conservadores.

1.5 La democracia disfrazada

En este último apartado del primer capítulo se buscará dar cuenta lo que ocurre en la actualidad en el país, al momento de considerarse este como un país democrático y de develarse después ante sus ciudadanos como una democracia disfrazada y oculta. Donde este concepto de Democracia como nos lo menciona Olvera (2008) es una combinación de la democracia como concepto y acción; partiendo de que la democracia a la que hacemos alusión, es una democracia moderna y diferente de las presentadas por las culturas de occidente, estamos en un período de *ultramodernidad política* haciendo alusión al término acuñado por Zarka (2004), y donde una de las funciones de la democracia es que el pueblo sea capaz de elegir a sus gobernantes, pero aquí entramos en una interrogante, ya que cómo puede haber poder del pueblo, si este no es ejercido por el pueblo, esto a través de las cada vez cifras más altas de abstención en las votaciones en el país (Tamayo, 2010).

Esta ultramodernidad nos hace ver al gobierno democrático, especialmente el mexicano como un gobierno elitista, teniendo como principio el simple cambio de la élite gobernante período tras período; tal como retoma Agustín (2013) de Cosío Villegas de que en México la democracia es: *“Una monarquía absoluta, sexenal y hereditaria en línea transversal”* (p.24), lo cual arroja a una exclusión uno de los principios más importantes de la democracia, que es la participación de los ciudadanos (Olvera, 2008); a partir de lo ya expuesto, lo único que se genera es una exclusión de la ciudadanía, quedando como única posible ciudadanía, la ciudadanía política, entendiéndose esta con sus respectivos intereses e intenciones más allá de lo político, o sea burgueses (Olvera, 2008). De la misma forma es preciso hacer alusión a las ideas de Lefort (2004), las cuales dicen que es necesario entender a la democracia como burguesa.

Esto debe entenderse a partir de la definición que se dio anteriormente sobre qué es la Democracia, viéndose esta como un ejercicio de los ciudadanos para elegir a sus gobernantes de una manera libre y responsable, limitándose este concepto poco a poco a

una construcción de la ciudadanía a partir del ejercicio del voto, en el momento en que el Estado garantiza el derecho al voto hay por consiguiente ciudadanos. Esta acción del ejercicio del voto acarrea un serio problema, ya que con esto se genera una separación entre la sociedad civil y la sociedad política, en el momento en el que la sociedad civil ejerce su poder en el voto, ahí se termina e inmediatamente la sociedad civil se desliga de lo demás y se lo cede a la sociedad política, la cual asume la transformación de la sociedad misma pero a través de sus intereses, esto podría ser una especie de castración del pensamiento político retomando el concepto de Lefort (2004). Aquí el ciudadano siguiendo la línea de lo ya expuesto funciona como agente formador del Estado, es un actor incluido en una exclusión, donde como menciona Agamben (2006) algo puede pertenecer a un conjunto sin estar incluido en él, que en este caso se puede decir que el ciudadano mexicano forma parte de una colectividad que los hace incluirse en una situación, <una política>, pero al mismo tiempo están excluidos desde su forma singular dejando de tomárseles en cuenta, con lo cual vuelve a todos en sujetos sin poder, y tiempo después en esclavos de su indiferencia. Como nos mencionan D'Adamo y García Beaudoux (1995) en América latina el uso del voto en la democracia acarrea un sentimiento en los ciudadanos de que lo único que son capaces de aportar a su país es a partir del voto, y de que los representantes políticos solo escuchan a los ciudadanos cuando llega el período electoral y ya después vuelven a ser ignorados, por lo tanto, como se ha venido diciendo todo esto acarrea una separación entre el ciudadano y los asuntos políticos.

A partir de lo expuesto ya, es posible observar en qué manera lo que uno como “ciudadano” vive no es un proceso democrático como nos lo pinta la definición del DRAE, sino otra especie de forma de gobierno, donde con lo ya dicho el término ciudadano fácilmente en la actualidad se puede mezclar con el de súbdito, donde la única diferencia es que el ciudadano cree que participa y después se vuelve súbdito con la máscara de “ciudadano”, y el súbdito ya es consciente de su posición, pero al final de todo los dos otorgan el poder sobre su vida y muerte a manos de un gobernante. Además esta confusión de la función del ciudadano se da por culpa de las instituciones encargadas de regular las cuestiones políticas, que no son capaces de cumplir su función y generan una brecha entre la democracia ideal y la real, en esta democracia real los ciudadanos no son participativos; los gobernantes ven por sus intereses, además de no seguir las leyes y los valores

democráticos; y finalmente las instituciones han sido corrompidas, lo que acarrea que la democracia real sea una demagogia en todas las plazas públicas del país y solo se busque persuadir a la gente para que voten por ellos.

Se podría decir que el objetivo final de toda esta estructura política es la conquista de la voluntad de los gobernados, para formar sujetos sumisos ante el Estado que a fin de cuentas es su Amo. Žižek (2004) en su libro *“Violencia en acto”* nos invita a pensar la democracia como el amo de la actualidad, esto se puede ver a manera de generar una relación autoritaria, donde no haya una oposición de parte de los gobernados y a manera de título, termine siendo una “Autoridad Divina” sin cuestionamientos, donde como aclara Rogríguez (s.f.) haciendo énfasis en que la nación antigua, la cual se fundó en lo divino, por lo tanto no había una necesidad de controlar, sino solo de castigar; a diferencia del estado moderno el cual al estar fundado en la ciudadanía (“el ciudadano” a medias) se tiene que controlar a este para que la nación camine, una nación de gente que ya no es gente, sino animales donde son conscientes de su inferioridad y la aceptan. Por lo tanto, es importante plantear una nueva forma de ciudadanía mixta o integral, que reúna los derechos civiles, políticos y sociales; para que a partir de estos en verdad se pueda hablar de una Democracia real, o sea un poder del pueblo.

Esta democracia nos atrae a su ficción y nos hace vivir alrededor del arte de gobernar a la población de parte de cada político mediático, nos controlan mediante las ilusiones o ficciones y en todo caso de que eso no funcione, está el factor de la fuerza como recurso de control y mantenimiento de una situación; con las ilusiones hacen que la población siga sus ideales creyendo en su “verdad” y en sus promesas a pesar de la situación de una nación (Zarka, 2004). Así es como la política se vuelve un concurso de engaños y ficciones en vez de un camino hacia el progreso.

2. PARA QUÉ EDUCAR A LOS SÚBDITOS: EL VALOR DE LA EDUCACIÓN EN EL ARTE DE GOBERNAR

Al momento de hablar e intentar hacer un análisis sobre un momento o una situación particular de un país y por supuesto de un gobierno en específico; desde la manera en cómo se organiza este, tanto en la relación gobernante-gobernado, siempre entrará a este análisis el papel que juega la educación; ya que de los diferentes marcos en los que un gobierno piensa, la educación es uno de ellos, sobretodo porque es algo que se dejará a la posteridad y en un futuro puede traer beneficios al país, por esto siempre serán cuestionadas todas las decisiones que se tomen referente al futuro de la educación (desde si ese gobierno invierte en ella; sobre si genera reformas para mejorarla, o sobre cualquier acción que gire en torno a la educación). Todo esto puede ser para bien o para mal, por eso en este capítulo se buscará ver el papel de la educación en la actualidad, tomando como punto de partida las diferentes concepciones y las múltiples utilidades históricas de esta, teniendo la educación una relación con los padecimientos de los pueblos y por lo tanto, convirtiéndose en un pecado. Siendo ya más específicos, interrogarnos sobre lo que sucede en el país, y sobre qué se podría esperar con la nueva reforma educativa y el valor de esta, hacia el futuro.

Ya sea viendo esto desde la óptica de un mal gobierno, donde todo lo que se diga y haga suele ir acompañado por un toque de desinformación; lo cual es muy común y curioso en la actualidad, ya que la desinformación se puede presentar como una nula educación; por lo tanto, es importante partir de una idea algo maquiavélica de que hay que defender al Estado como sea, y por eso mismo “¿por qué no usar el secreto?”. Jacquard (1988) nos presenta la palabra desinformación como una herramienta usada por la URSS y que hace alusión a una o múltiples noticias o informaciones falsas dadas a conocer con el fin de generar confusión en la gente, donde el objetivo de este tipo de notas faltas o “alteradas” es engañar al pueblo.

Este tipo de notas desinformativas han existido desde ya hace tiempo y por consiguiente se han visto perfeccionadas y adaptadas respecto a las masas emergentes y a los nuevos medios masivos de comunicación, pudiéndose ver o apreciar una lucha entre clases, <<Los ricos contra los pobres>>; ya que la información es de quien tiene dinero para transmitirla y hasta su transmisión tiene un fin más allá del de informar.

La vida es una guerra diaria, y la mejor manera de ganarla es a través del engaño. Y así, a través de ese engaño, es como un retorno a *1984* (Orwell, 2009) donde es necesario enseñar al proletariado su inferioridad, para que sean conscientes de ella en todo momento y se mantengan en línea todo el tiempo. O si bien no es a través del engaño, lo es a través de la educación.

Al momento de entrar al terreno de la educación-política, vemos que esta tiene un objetivo, el cual es servir como mano derecha de las élites, si bien en específico esta parte no es nueva, ya que Varela y Álvarez-Uria (1991) relatan que al inicio, la educación fue un arma muy importante en la futura domesticación del proletariado, ya que según ellos es más fácil moralizar y enseñarle a ser obediente y sumiso al niño que a un adulto ya formado, se puede observar a primera vista que entonces la educación del proletariado, de los obreros o esclavos (como se guste y quiera decir), fue tan importante que se tuvo que volver obligatoria esta educación para todos y qué mejor para las clases populares, el Estado dirige esta educación. Esta variedad de herramientas del Estado también nos lo hace saber Poulantzas (1980), donde según él, esta variedad siempre tiene que estar presente, ya que es difícil usar solamente la represión, la fuerza o la violencia; esta es la razón por la cual tienen que ir refinando sus armas como se vio en el caso de la desinformación, por esto es que se tiene que usar la educación para sembrar una ideología, la cual como veremos más adelante servirá para legitimar la violencia sobre el pueblo a través de los Aparatos Ideológicos del Estado (AIE) los cuales ayudan a su reproducción.

Para aclarar un poco más lo mencionado anteriormente, es necesario retomar un par de conceptos anunciados por Althusser (1969) en *“ideología y aparatos ideológicos del Estado”*. Este par de conceptos son de gran importancia, ya que dentro de la relación gobierno-educación o gobernante-ciudadano siempre habrá una ideología dominante de por medio y sobre esta se realizan una serie de prácticas, ya sean económicas; políticas o sociales, las cuales buscan la dominación sobre el otro o bien la incultura del otro. He de aclarar que dentro del abordaje de este capítulo se prioriza y se pone en lo más alto el contenido de la “ideología” ya que esta va de la mano con la educación y por lo tanto es una práctica repetible e interiorizable, por consiguiente, todas las demás prácticas (la

biopolítica y la psicopolítica) que se retomarán después, se entrelazan entre sí, en la búsqueda de una perfección en el arte de gobernar.

En la obra de Althusser se pueden distinguir dos tipos de aparatos; el primero de ellos y que cobra más importancia en la actualidad porque tiene un papel formador es, o son, los **Aparatos Ideológicos del Estado o AIE**, estos se encuentran presentes en diversos lugares donde las personas se ven formadas y constituidas, estos pueden ser por ejemplo: El aparato eclesiástico; la escuela; la familia; los sindicatos; y los medios de información. Por otro lado, se encuentran los **Aparatos Represivos del Estado o ARE**, los cuales funcionan a través de la violencia, un ejemplo de estos son el ejército y la policía.

Si bien la gran importancia de estos aparatos, tanto los represivos como los ideológicos, es que ambos funcionan en niveles, donde se podría decir que los que actúan en primera instancia son los AIE para generar sujetos de acuerdo con los deseos del Otro, y que cuando estos sujetos se salen de esta ideología entra en juego la instancia de los ARE.

Será importante prestarle atención a la función que ejercen los AIE, especialmente a los aparatos ideológicos escolares, los cuales vinieron en remplazo de la función que ejercía la iglesia y por el otro lado también es importante analizar los medios de comunicación, como medios de control en masa; los cuales desde el uso de la televisión, el periódico y más actualmente desde las diferentes vías en la Internet, nos generan un sentimiento de nacionalismo en exceso e ideas de estabilidad nacional equívocas con la realidad.

La idea general es el buscar no tener enemigos, sino sirvientes o esclavos fieles que compartan las ideas y pensamientos del gobierno, y para esto hay que tener presente que la educación es el problema y la solución a la vez; la educación debe enseñar a someter la voluntad y a cumplir lo que los demás desean. A lo largo del capítulo se hará un análisis más profundo en los temas ya mencionados y sobre todo hilarlos más respecto al asunto de los problemas de un pueblo, esto con el objetivo de ver qué es lo que hace que se reproduzcan los males sociales.

2.1 La biopolítica y la psicopolítica en la educación del esclavo

Para dar inicio a este apartado sobre aquellos momentos o prácticas como son la biopolítica y la psicopolítica, habrá que reiterar que todos estos medios se deben comprender más allá

del simple concepto y por tanto, pensar en su posible combinación con los AIE y ARE. Para abordar a la biopolítica, el enunciado “*educación y biopolítica van de la mano*” debe tenerse presente todo el tiempo, y para poder tener una mayor idea de lo que quiere decir el enunciado se tiene que describir qué es la **biopolítica**.

Foucault anuncia a la biopolítica como aquella maquinaria que tiene por objetivo dar forma a nuestras vidas a través de una educación sobre los cuerpos, esto es, el mejoramiento a partir de los conocimientos biológicos, médicos y los estadísticos en la política de la vida (Esposito, 2009). En la actualidad es de suma importancia la educación (vista desde el prisma biopolítico), ya que como se vio antes la constante actualización de la información humana hace necesario estar al día y es por esto que la razón de dar forma a las vidas a través de las prácticas educativas, y lograr alcanzar una perfección a través de los diversos estudios científicos cobra una relevancia en la actualidad.

En el presente, este tipo de educación es un resultado de las formas y maneras donde se nos enseña como población a matarnos entre personas para poder vivir, siguiendo una línea biológica de la supervivencia del más fuerte y con esto el mejoramiento del cuerpo; desde esta óptica se ejerce a la perfección la función de *hacer vivir y dejar morir* (Foucault, 2000), estas enseñanzas generan un juego y un uso del poder donde este solo se ejerce y existe en acto, sin tener un dueño permanente (Foucault, 2006). Un complemento de la función de estos dispositivos planteados por Foucault fue a través de Agamben, donde la definición de ¿qué es un dispositivo? adquirió mayor generalidad, para él, un dispositivo tiene como función la de capturar, orientar, determinar, modelar y controlar las conductas, las opiniones y los discursos de los seres, como simples objetos; donde prácticamente este control del dispositivo es esencialmente por el lenguaje, ya que somos seres formados desde y por el lenguaje, somos lenguaje en esencia y le servimos a este (Braunstein, 2011), he aquí la función de esta formación con la educación y de la idea del dispositivo como un AIE.

Esta biopolítica compuesta del uso del poder en los discursos funciona a través de la dominación de usos políticos y económicos, dirigidos a la consciencia de los sujetos para que den su aceptación, los cuales sirven para generar un sujeto alienado a las diversas

normas producidas por las elites, este sujeto se ve formado por ese discurso en lugares estratégicos como son las escuelas, hospitales, prisiones y el ejército (Hernández, 2005).

Por un lado se puede ver a esta biopolítica en acción, pero en el otro se denunciará a un poder aún más invisible y que sobrepasa al anterior; se conjugan y recrean. La psicopolítica como arma del neoliberalismo se diferencia de la biopolítica del capitalismo, en que mientras que esta es parte de un poder disciplinario y minucioso que busca controlar todos los aspectos de la vida y el cuerpo, formando sujetos obedientes; la psicopolítica es aquella que va de la mano con la libertad y busca ir más allá de lo enteramente biológico, llegando hasta la psique misma y moldeándola o dejando que se molde a gusto. Byung-Chung (2014) hace ver a la psicopolítica como aquella forma perfeccionada y consecutiva de la biopolítica, ya que mientras una actúa imponiendo ante el otro lo que debe ser, la biopolítica busca ser la libertad; libertad que anuncia una dominación invisible hacia el sujeto y que se vuelve consciente, mediante el acceso al inconsciente, esta forma hace que nos volvamos parte de una sumisión que cada uno acepta. La biopolítica busca controlar el cuerpo del otro, mientras que en la psicopolítica la vida del otro se entrega como una simple renuncia consciente del sujeto.

La psicopolítica funciona a través del sujeto mismo, ya que en la actualidad cada persona es libre de gozar y lastimarse hasta donde su cuerpo y psique le permitan, esto va generando personas que se han vuelto esclavas de sí mismas; de esta manera, psicopolítica y la era moderna van de la mano, ya que a diferencia de un Estado de control donde se busca que todo el mundo hable a la fuerza, en este nuevo modelo las personas dicen la verdad o se desnudan por voluntad propia; hoy cada persona relata su vida al diario por las redes sociales y por lo tanto este nuevo modo no requiere de una violencia, ya que ha encontrado en la libertad un medio para que todos se expresen.

En el mundo de la sobreinformación, el ser se ve atacado (como ser receptivo) por esta y negado hasta en su esencia. El consumismo afecta a tal grado a la persona que esta se ve obligada a exprimirse a sí misma para lograr consumir lo que no necesita consumir. La sobreinformación va de la mano con los referentes plásticos mencionados al inicio del proyecto y todo apunta a una eliminación del ser.

2.2 El origen de la educación

La educación como bien dijimos es algo que va íntimamente relacionada con la política o mejor dicho con la vida política, en el apartado anterior ya dimos un recorrido a diversos mecanismos reinantes en la administración de la vida, por consiguiente, ahora toca turno a la descripción de la educación para ver hasta qué grado la ideología tiene eco en ella.

Así como se dio anteriormente un recorrido sobre las formas de gobierno, así mismo será importante hacer ese recorrido pero ahora sobre dos perspectivas distantes que, se podría decir, son los cimientos de la educación moderna; uno de los primeros cimientos de esta educación principalmente es la política, que encontramos con los Sofistas, aquel grupo de sabios errantes que enseñaban a los ciudadanos la *areté* política (Jaeger, 1996). Para los griegos la *paideia* era el proceso de la enseñanza, la cual buscaba lograr en los ciudadanos la *areté*, que era la excelencia y el saber.

En el armado de este proyecto, los Sofistas tienen gran relevancia debido a que su proceso de enseñanza no solo se limitaba a la niñez sino que se guiaba al desarrollo del hombre en sí; a ellos acudían especialmente aquellas personas que querían dedicarse a los asuntos relacionados a la política, donde ellos intentaban generar una conciencia en las personas.

Las armas pedagógicas de los sofistas (si así se pueden denominar en ese entonces) constaban de una trinidad que era: la naturaleza, la enseñanza y el hábito. Esta trinidad se basaba en naturalizar la educación, volverla parte de la esencia del ser y formar parte de su futuro; y tanto la enseñanza de los conocimientos como su constante aplicación, es para un uso teórico en primera instancia; para ellos la práctica del hombre político era importante y esta la adquirían al enfrentarse al mundo y las leyes que lo rodean.

Antes de proceder a la otra instancia de la historia de la educación me gustaría aclarar que cada época dio pie a diferentes concepciones del hombre y por lo tanto, de necesidades hacia su formación; por ejemplo, para los sofistas (siglo V) el hombre por naturaleza es un ser bueno y por consiguiente, un ser potencial desde todos los aspectos; mientras que para las concepciones posteriores a las visiones cristianas, la naturaleza del hombre cambia y como bien ya se dijo, este es considerado malo por naturaleza y por eso

mismo debe de ser domesticado, moralizado, educado y controlado; visto esto no tanto desde un punto potencial, sino como una acción para salvarlo de sí mismo (Varela & Álvarez-Uria, 1991).

Una vez dicho esto se puede seguir en este recorrido sin remordimientos, ni posible culpa sobre el no explicar lo ya dicho, el siguiente momento, que es como el segundo aire de esta educación, es desde el siglo XVII (ya con amplias ideas cristianas), donde esta surge a partir de la creación del infante; teniendo en cuenta que si bien el niño ya existía, pero este era considerado como un hombre en pequeño y por consiguiente, este se veía incluido en todas las actividades de los adultos y era considerado como tal. Desde la infantilización del niño se empieza a adoptar una idea de protección y de interés por su bienestar, por eso el niño va a ser objeto de todo un cambio en su modo de vivir y se empiezan a crear códigos de vestimentas propios de él, rutinas que no conlleven el mismo estilo de vida rudo de los hombres y una enseñanza moral desde la temprana edad. Este nuevo tipo de educación es en primera instancia aplicada a las clases burguesas y nobles siendo también inventada con esto la categoría de la familia, donde la madre debe de quedarse a ver por el desarrollo de los hijos y ser la que mande allí, mientras que el padre se debe dedicar a otras funciones. Tiempo después esta misma educación se ve aplicada a las clases populares, aunque a diferencia de las clases burguesas, esta educación es guiada por el Estado e impartida en iglesias y hospitales.

Varela y Álvarez-Uria (1991) nos hacen ver que específicamente en cuanto a la educación guiada por el Estado que es la de las clases populares, esta adquiere otro tipo de connotación más allá de lo propiamente educativo. Esta oportunidad se ve vista con buenos ojos ya que es una oportunidad de civilizar a los hijos de obreros y de poder reproducir una ideología determinada (la burguesa), se enseña principalmente a los infantes a obedecer y a ser seres sumisos, a través de los años se buscó y se empleó toda una maquinaria que se encargaría de diseñar y perfeccionar los métodos con los cuales se buscaría implantar esta sumisión en la infancia, ya que en algún momento la infancia de hoy, será la adultez del mañana; todo el entramado psicopedagógico acepta la consigna de que el niño es malo y por lo tanto debe descubrir como corregir a ese ser maligno.

Aquí es donde este armamento psicopedagógico de la educación se ve relacionado con las maquinarias psicopolíticas y biopolíticas, ya que en el proceso del desarrollo del ser humano se ven aplicadas unas series de ideas encubiertas para lograr el ideal burgués. Rousseau dentro de sus estudios sobre la educación en *Emilio* menciona que en la educación se debe someter la voluntad para que el infante haga lo que nosotros creemos, pero este sometimiento tiene que ser discreto e inteligente, ya que se debe aparentar este sometimiento y hacerlo pasar por una especie de libertad.

Tal como se ha dicho a lo largo de este apartado y del anterior se puede apreciar la utilidad de la educación en una sociedad, ya sea para el fin de una clase o de otra; la educación fácilmente en una sociedad puede ser utilizada para formar a los grandes hombres del mañana o a los grandes esclavos del mañana, partiendo de ello se debe hacer la interrogante de qué papel y hacia qué fin nos arroja la educación mexicana actual: ¿Hacia el logro de los hombres de éxito del mañana o al de los esclavos del futuro?, es una de las tantas interrogantes que surgen respecto a la educación en México, a partir de lo ya presentado referente a los orígenes de la educación y su misión-visión. Correspondería proceder a hablar sobre la educación en México para irnos dando una idea del porqué en el país el mexicano es indiferente ante lo que ocurre frente a sus ojos.

La educación en el país y en específico, esta educación de esclavos e imposiciones se da a partir de la creación de la Nueva España la cual tiene lugar en el siglo XVI, a partir de ahí los diferentes misioneros enviados tenían que evangelizar a los habitantes de la región, con lo que buscaban civilizarlos y por tanto, domesticarlos; tiempo después su función fue también educar a los criollos de alto rango. A partir de esto se puede apreciar que tanto este período en México no se ve tan lejano a lo sucedido en Europa, en el sentido de que la religión era la encargada de civilizar y domesticar las almas de los habitantes y por consiguiente, enseñarles a quien deben obedecer. Ya más adelante por el año 1867 se promulga la ley orgánica de instrucción pública; la cual da por sentado la separación entre la iglesia y la educación, la cual pasa a formar el Estado, también se hace obligatoria la educación primaria (aunque esta en sí se va a volver obligatoria hasta la promulgación de la constitución de 1917, donde se pronunció la escuela básica como obligatoria, laica y gratuita), a partir de la promulgación de la constitución de 1917 se ven plantados los

cimientos para que en 1921 se cree la Secretaria de Educación Pública (SEP) dirigida por José Vasconcelos, y que en 1925 decreta el surgimiento del nivel de secundaria, que se sitúa entre la primaria y la universidad (Centro de Estudios Sociales y de Opinión, 2006).

Tras esos largos años que sirvieron para intentar llevar la educación cada vez más a los distintos puntos del país, que por cierto de poco sirvieron; ya que la educación realmente solo iba a los lugares céntricos del país y las zonas rurales se veían con nula educación, así que aunque dentro de un papel estuviera dicho que la educación es obligatoria para todos, la verdad es que muchos ni siquiera tenían acceso a ella debido a la falta de interés sobre ese sector de parte de los gobernantes.

Ya entrando un poco más en las acciones llevadas a cabo por gobernantes para elevar el nivel de la educación, se puede apreciar que dentro del período de 1959-1970, el cual abarca los períodos presidenciales de Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz se realizó un plan para mejorar la educación escolar primaria (conocido como plan de 11 años), donde en resumen se hizo una construcción de nuevas escuelas y una distribución de libros gratuitos para los estudiantes. Posteriormente ya en el período de Luis Echeverría debido al gran índice de analfabetas en el país se intento llevar educación hacia los adultos, lo cual hasta la fecha se intenta hacer; el siguiente participante en este intento de mejorar la educación fue José López Portillo el cual realizó el Plan Nacional de Educación, donde después de hacer una evaluación sobre la educación en general del país trazó su plan para efectuar un mejoramiento en la educación preescolar, y también vio que la educación necesitaba conectarse con la vida futura (o sea el trabajo) y por lo tanto dio pie a la creación de los CONALEP (Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica), y el último eje del Plan Nacional de Educación de Echeverría fue el de mejorar la educación vía quien la imparte, por lo tanto en 1978 se creo la Universidad Pedagógica Nacional.

Después de todo esto, se podía ver que la educación en general de menos recibía más atención de parte del sector gobernante, pero ya en el siguiente sexenio que fue el Miguel De La Madrid debido a la crisis económica poco se pudo hacer por la educación; fue hasta el siguiente mandato, a cargo de Carlos Salinas de Gortari, el cual como todo, buscó en 1992 a través de su Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica darle ese empujón a la educación, donde primeramente se descentralizó la educación

y por consiguiente, ya cada estado tenía una estructura propia, una segunda parte de ese acuerdo elaborado por Salinas fue el cambio del artículo 130° de la Constitución, el cual permitía que la iglesia pudiera volver a inmiscuirse en la educación.

Ya en los 2000 el presidente Vicente Fox elabora el Plan Nacional de Educación, el cual buscó a través de distintos ejes la expansión de la educación a lo largo del país, se creó el programa “Oportunidades”, el cual parte de la crisis económica que sufren los ciudadanos y busca otorgar becas y útiles escolares para que los niños no dejen la educación para ir a trabajar. Principalmente a través del Plan Nacional de Fox se buscó darle un impulso de calidad a la educación primaria en el país.

Para terminar esta pequeña revisión sobre los planes o reformas educativas, se deberá dar un vistazo a la reforma educativa presentada por el actual presidente Enrique Peña Nieto en 2012 dentro de su paquete de reformas llamado “Pacto por México”, y aprobada al año siguiente; esta reforma apunta hacia una educación de calidad (cosa por lo cual fue modificado el artículo 3° y ahora se dice que la educación además de ser obligatoria, laica y gratuita, también deberá ser de calidad y equitativa) por lo cual tanto los maestros, directivos y personal educativo estarán sujetos a constantes revisiones y capacitaciones, esta educación también estará sujeta a constantes exámenes siendo estos homogéneos para todos (con lo cual no está tan descentralizada la educación como se suponía). Siguiendo la misma línea de la reforma, esta como se dijo va encaminada hacia una calidad de la educación, por lo cual se plantea construir escuelas de tiempo completo con la idea de dedicar más tiempo a la educación; y se busca que cada alumno tenga recursos para poder afrontar su educación a través de la repartición de aparatos electrónicos (tabletas y computadoras) los cuales sirven para una educación autodidacta (Gobierno de la República, s.f.) o un entretenimiento propio.

Partiendo inicialmente de lo que se dijo sobre el origen de la educación y para qué sirve esta, combinado con la pequeña descripción histórica de la educación en México, se puede llegar a vislumbrar el estilo de educación que ha recibido el mexicano a lo largo de la historia; este estilo peculiar de educación iniciada por eclesiásticos en la Nueva España, con lo cual también se hace énfasis a los métodos sumamente dominantes empleados por los evangelistas en todo momento, y los cuales fueron reutilizados por los caciques durante un

largo período; este primer momento buscaba algo que ya se denunció, lo cual fue la intención de la iglesia de moralizar y civilizar a los ciudadanos, por lo tanto una verdadera conquista a través de esta forma peculiar de “educación” (Varela & Álvarez-Uria, 1991), no se buscaba más que como se ha repetido la sumisión que en este caso es del indio o del criollo. En una segunda parte de este análisis sobre la educación en México es de importancia apreciar hacia donde van encaminadas las últimas reformas educativas (la del 2001 de Fox y la del 2013 de Peña Nieto), ya que estas apuntan a una universalización de la educación en el país, con lo cual se busca llevar o intentar reproducir modelos de educación técnica para que los ciudadanos tengan un conocimiento para el futuro, y puedan trabajar en caso de que no puedan o no quieran continuar estudiando; también se puede vislumbrar (ya sea bien o mal interpretado) la idea de que la educación sea de calidad a través de estímulos económicos, entrega de útiles y vales escolares, o con entregas de equipos computacionales, los cuales como bien se vio en el programa “Oportunidades” de Fox buscaba intentar compensar la mala situación económica de las familias en el país, por lo que los diversos estímulos, se podría decir, buscan tapar una realidad económica en el país y que los ciudadanos vean que el gobierno realmente se preocupa por la educación.

2.3 La violencia y sus manifestaciones: El educar como violencia

Ya en este último apartado del capítulo se buscará ver que este estilo de educación desde un inicio genera un cierto tipo de violencia (desde la manera de cómo se imparte hasta en sus consecuencias), por consiguiente, debemos en primera instancia darle definición a la violencia; la cual es aquella acción dirigida contra un tercero (ya sea una persona o un animal) con la finalidad de causarle daño, López (2011) en su artículo *La naturaleza de la violencia* nos menciona que la violencia está relacionada con la agresividad, aunque esta última siempre está vinculada con los animales y esta agresividad cumple varias funciones como lo son la supervivencia, la procreación, el liderazgo del grupo entre otras más; por lo tanto es una acción natural donde esta no es una acción negativa, es en contextos humanos donde esta agresividad se puede transformar y por lo consiguiente se habla de una violencia que es aquella agresividad disfuncional y genera un daño hacia un tercero, esta es una definición más general de violencia y una diferenciación de ella con la agresividad. Benjamin (2010) hace una crítica a la violencia donde además de mostrar la decadencia de

nuestra sociedad y de la cultura nos hace alusión a formas de violencia, donde una de ellas es la violencia “legítima”, esto en el momento de que funda un Estado de derecho, por lo consiguiente es legítima por el Estado mismo y sirve para su conversación y protección, se puede decir que mientras menor sea la oposición de parte de los gobernados menor será la violencia, al contrario si hay alguna resistencia contra un Estado este tendrá la obligación de usar la violencia como única arma, por lo tanto, a partir de lo planteado por Benjamin (2010) nos podríamos hacer la pregunta de si acaso la educación no es una forma de violencia legítima, ya que esta busca la protección de los ideales del Estado; esto dicho a partir de lo planteado por Varela y Álvarez-Uria (1991) de que la educación buscaba o busca una domesticación del individuo a partir del uso de un aparato psicopedagógico a través de diferentes instituciones.

Retomando un poco la línea sobre la violencia, López (2011) al momento de hacer la pregunta “*¿Por qué existe la violencia?*” (p.51) da como posibles respuestas a que esta se puede deber a que los mecanismos que regulan nuestra agresividad se encuentran ausentes o simplemente no son los apropiados, así mismo da una relevancia a la solidez de los sistemas legales, los valores cívicos y morales como reguladores y da cuenta que donde se encuentren estos mecanismos presentes, los índices de actos violentos serán mínimos, cosa que por ejemplo en México esto no sucede así, debido a la plasticidad de las instituciones legales y educativas, donde solo hay corrupción en vez de una cultura y una educación moral y cívica, además de una desigualdad social; todo esto, genera una falta de credibilidad a un sistema de Derecho y una indistinción de este con la violencia, donde la falta de justicia se ve remplazada por un miedo, miedo que origina a la política y al sujeto mismo, en otras palabras un sujeto del miedo. De La Torre (2011) menciona que la impunidad y la injusticia son fruto del modo en que se entiende y se interpreta el derecho, ya que los derechos solo aplican al estar en la ley, donde el Derecho se ve reducido a la ley y a la técnica para aplicarla; donde esta técnica ha desplazado al hombre a un objeto de la misma y se encuentran dos posibles rutas de aplicación, donde una es simplemente para regular las relaciones de las personas y en otro extremo la dominación política y económica de las masas, se puede resumir que el Derecho con su técnica en la actualidad busca solo una eficiencia hacia una obediencia de los sujetos y no una justicia.

En este sentido se puede hacer una relación **miedo-violencia-culpa**, el miedo considerado no como destructor (destructor en el sentido de que el hombre tiene miedo a la muerte, y por lo consiguiente este miedo lo destruye), sino como constructor del Estado, el cual acepta el miedo de los hombres y los hombres aceptan al Estado para que este haga su miedo más seguro, en pocas palabras el miedo es el motor de un Estado (Esposito, 2003); en la relación antes presentada la violencia funge como un mediador entre Estado-Sujeto, donde el Estado utilizando el miedo generado a lo largo del tiempo en una sociedad, genera una culpa de parte de los gobernados, culpa debido a no poder hacer nada y por renunciar de manera consciente y dejar su vida en manos del Estado. La relación antes presentada termina siendo un círculo vicioso donde el miedo genera una violencia tanto para dar como para recibir; generando una culpa en el sujeto y retornando a un miedo siempre presente, al final de todo, la vida termina siendo un mero objeto político-educativo, ya que esta relación de miedo es aprendida y reforzada a través de la sumisión.

Haciendo un recuento histórico se podría decir que cada sociedad da lugar a un tipo de violencia específica (Blair, 2009), donde este tipo de violencia específica da lugar a otro tipo de sociedad y así en un infinito ciclo, donde aquí la pregunta sería qué tipo de sociedad genera la violencia en México, para proseguir a una pregunta más profunda la cual es qué tipo de sociedad es la mexicana que se hace merecedora de esta violencia, o una mejor pregunta que sería: **¿Por qué esa renuncia?**, esta última pregunta pudiendo ser contestada a partir de las interrogantes que se plantea Gramsci (2009) las cuales son: “¿No es quizá la reacción un acto de voluntad constructivo, también? ¿Y no es un acto voluntario la conservación?” (p.189). Lo anterior es para hacer un énfasis en aquel acto voluntario (una renuncia o conservación) del sujeto mexicano, independientemente del reconocimiento de la autoridad además de la justificación de la misma para sus causas, la cual buscar no dar cabida a una oposición de sus agentes mediante esa justificación o mediante la movilización de los agentes del Estado para hacer que las quejas de sus gobernados se queden en solo quejas (Un mero estado de conservación de la situación actual) y no se produzca algo más que la conservación del Estado actual (Žižek, 2010); para poder responder a esa pregunta es importante el análisis del pasado de la sociedad mexicana para poder vislumbrar de dónde surge esta sociedad actual con esta culpa interna la cual genera una renuncia en el mexicano.

3. UNA SOCIEDAD INTIMIDADA: EL MÉXICO LINDO Y QUERIDO

Al hablar del recorrido histórico de México, donde por pura deducción es asimismo la historia colectiva de sus habitantes, entramos en un bosque lleno de contradicciones y de un sinfín de ideologías; la historia de México es una historia marcada por un pensamiento de progreso y de ver hacia el futuro productivo (la visión económica-dominante), pero por otro lado es una historia de pueblos y culturas que han y siguen siendo oprimidas, de identidades que se han visto envueltas en el juego del “progreso” de las ideologías dominantes y que por lo tanto han visto cómo su porvenir es cada vez más incierto, de pueblos que se ven rebajados ante el yugo de jerarcas (un ejemplo es el pensamiento de Porfirio Díaz y su frase de: “para el pueblo pan o palo” (Cumberland, 1981)) que no buscan más que la ceguera entre sus pobladores. La historia de una región no siempre es lineal, y casi siempre tiende como todo a altos y bajo, la faena de este proyecto no es más que el de mostrar como es que una sociedad es controlada y omitida en su totalidad; una encomienda de la historia es no olvidar lo ocurrido y tenerlo siempre muy presente... y así será.

Este capítulo tiene el fin particular de mostrar cómo es que a lo largo de los años un tipo de sociedad como lo es la mexicana ha sido objeto de las ideas y transformaciones de una clase política (variada según la idea democrática) y por consiguiente, se ha visto intimidada y dominada, lo cual ha acarreado las múltiples rebeliones sociales o “revoluciones” que han sacudido el país. Tanto la configuración de este capítulo y de los demás se ajustan a la intención de lograr dar cuenta del porqué de la indiferencia del mexicano ante las diversas problemáticas políticas y sociales que le acontecen, aquellas que desembocan en un descontento a nivel colectivo pero más no a un cambio.

3.1 Una breve historia de México

Para lograr entender al mexicano en cuanto civilización compuesta por múltiples culturas indígenas, en donde este se ve en la actualidad como un sujeto indiferente a todo lo que le acontece (como se ha venido repitiendo a lo largo de presente trabajo); será menester adentrarnos a la historia de cómo fue formado el mexicano y apreciar qué factores de su formación se exponen como ejes relevantes para la investigación y para la comprensión de los sucesos actuales.

Dentro de la historia de México es primordial entender que ciertos sucesos son relevantes y siempre serán retomados a pesar de su cotidianidad, aunque por otro lado siempre que se hace un recorrido histórico, varios sucesos serán dejados fuera debido a la esencia de la investigación, y esta no es la excepción. Uno de esos elementos claves dentro de la historia del país es la conquista española (principalmente en lo que compete a la región de México) por parte de los españoles en el continente americano, esto con el fin de ver cómo las huellas de la conquista aún perduran. En toda la labor realizada por los españoles desde la matanza en Tenochtitlan sobre el pueblo de Moctezuma II hasta el pueblo Maya se puede apreciar la codicia y el capricho de la gente de Cortés sobre el oro, lo cual los arrastró a torturar y de imponer su ley ante cualquier persona que mostrara rebeldía, tanto las muestras de poder de parte de los españoles mostradas al momento de colgar a Cuauhtemoc y a Tetzpanquetzal al árbol “La ceiba” para mostrarles a los indígenas que los acompañaban que debían de seguir a su servicio y no mostrar dudas hacia su poder (Oliva, 1976).

Todas las muestras de violencia de parte de los españoles ante los diversos pueblos indígenas conquistados, son muestras del funcionamiento de los aparatos represivos en su máxima expresión, ya que los diversos pueblos crecieron con ese miedo que se reflejaba a través de los diversos años de cada civilización; aunque si bien la cuestión de la conquista es de suma importancia, la implantación de la religión occidental es aún más importante, ya que este acontecimiento es la combinación perfecta de los aparatos represivos junto con una ideología, la cual se encargó de moldear perfectamente los cuerpos de toda la gente que creció en el país a lo largo de los años, y que sirvió para legitimar las múltiples prácticas que se realizaban.

A partir de la conquista y la formación de la Nueva España fue común encontrar a un pueblo sumiso y falto de líder que velara por los intereses de ellos, por lo general en la división jerárquica y sanguínea de la Nueva España (españoles, criollos y mestizos), siempre era común encontrar al mando a españoles y ocasionalmente criollos, siendo estos hijos de importantes españoles (Cumberland, 1981). Fue usual que a lo largo de la historia del país el pueblo fuera usado para conseguir los intereses de individuos, que como menciona Di Tella (1994) la habilidad de poder tener control sobre la masa y poder guiarlos

a la realización de un ideal se fue convirtiendo en una habilidad del político, esto se aprecia principalmente en el movimiento de independencia, ya que aunque el pueblo estaba al límite, le hacía falta un líder que tuviera el poder de organizarlos y guiarlos; la falta de organización es algo que se vuelve inherente al mexicano desde la conquista, al mexicano le hace falta un líder y por consiguiente, también esta fe ciega en los diversos líderes de la historia se ha vuelto la principal soga para el pueblo y por eso se ve como un hombre dispuesto a ceder siempre su libertad y a mostrar ante los demás una falta de valor.

La importancia de recalcar los efectos de la conquista hacia los diversos pueblos indígenas es primordial, ya que desde ahí se hallan los cimientos de la opresión hacia el mexicano; el español trajo múltiples prácticas de esclavitud y una de ellas, que aún hasta la fecha se puede encontrar en México es la del peonaje, que como práctica Considérant (1865) la describe aún peor que a la esclavitud y como uno de los grilletes del pueblo mexicano; ya que esta práctica de esclavitud hereditaria adiestraba al cuerpo para siempre estar en deuda con el amo y de acostumbrarse a servir, de incluso enseñar a las nuevas generaciones de peones que su condición era normal y necesaria, que no había mayor progreso que siendo un peón, así el peón no pide la libertad porque no la conoce y por consiguiente, no se lamenta de vivir así (La Boétie, 2008). El mismo pueblo defiende el trato hacia su gente, se vuelve natural ese estilo de vida como oprimido y conquistado, Considérant (1865) al pasear por Monterrey siente compasión por un peón que estaba siendo maltratado y es refutado por un guía explicando que así debe de ser. Por eso la relevancia de un suceso que cambió la vida y el futuro de un pueblo, la huida de la libertad de un pueblo, para remplazarla con una servidumbre muy bien enseñada, la cual se reproduce como un virus dentro de un organismo y que hasta el momento no se ha encontrado la cura.

Un segundo punto histórico que me gustaría retomar refiere a todo aquello correspondiente a la Revolución Mexicana, ya sea desde lo anterior y posterior a ella, ya que es en ese momento en donde se da un avance a las ideas mostradas por la Independencia de la Nueva España y donde estas mismas ideas se tergiversan y se da toda una división de clases de manera radical, donde los ricos son más ricos y los pobres terminan siendo más pobres. La revolución guiada por una serie de ideales y personajes

como Francisco I. Madero y Emiliano Zapata principalmente, que buscaban la renuncia del presidente Porfirio Díaz, y lograr cambios para la nación se vio pronto en la inestabilidad, ya que se aprecia que a lo largo del período posrevolucionario domina en la mayoría de las personas que aspiran a dirigir el país una maldición que enfrentaron los españoles y es la de la codicia y el pensar sobre los intereses personales, más que los del pueblo.

Cumberland (1981) y Silva (2007) nos hacen ver los trasfondos de los diferentes ejércitos revolucionistas y se visualiza que las personas que estuvieron al mando y tomaron puestos de poder al ganar su bando fueron gente letrada y en una situación acomodada, y no tanto gente de pueblo que decidió alzarse en armas; con la excepción de Emiliano Zapata y Francisco Villa que destacaron cada uno con su batallón, pero especialmente Zapata nunca vio que a su gente en Morelos les fuera concedido todo por lo que peleaban y por lo que aclamaban “Reforma, libertad, justicia y ley” para el pueblo agrario morelense.

Con la muerte de los diversos generales revolucionarios que estuvieron en el poder iniciando por Francisco I. Madero hasta Venustiano Carranza, o pasando por aquellos que nunca llegaron a la silla presidencial (o más bien nunca lo pretendieron) como Zapata o Francisco Villa; se dio prácticamente cierre a las, o se podría decir que ahí murió gran parte, de las esperanzas revolucionarias al afianzarse en el poder el Gral. Álvaro Obregón (pasando por varios presidentes desde Venustiano Carranza hasta Adolfo de la Huerta) y posteriormente Plutarco Elías Calles donde se demuestra una vez más que la forma de gobierno en ese México lindo y querido es de una política tiránica y engañativa, ya que Calles es capaz de poner a los presidentes que quiera y lograr conseguir la simulación perfecta de democracia sin necesidad de cometer el mismo error de Díaz y perpetuarse en el poder durante un largo tiempo. Medin (2003) puntualiza muy bien la cuestión de la política en México al decir que desde la instauración de Francisco I. Madero como presidente, hasta el último caudillo del maximato que fue Abelardo Rodríguez todos fueron impuestos a través de las armas y a partir de este se usaron tácticas más ocultas (siguiendo lo dicho por Medin se deduce inmediatamente a que prácticas se refiere, y las cuales fueron, y son, la base del PRI para lograr instaurar a sus candidatos en la silla presidencial con tanta facilidad).

Como se aprecia, este episodio revolucionario vio su emerger hasta la llegada de un gobernante que se “preocupara” realmente por el pueblo o simplemente no buscara beneficiarse él mismo, lo cual tuvo que suceder hasta el término del maximato ya en 1934 con la asunción al poder del Gral. Lázaro Cárdenas, donde este tuvo la capacidad de recuperar los yacimientos petroleros y de trazar una serie de ideas que vieran más por la nación que por intereses personales, de esta manera, él presentó todo lo concerniente al porqué el país está en un malestar en un discurso que ofreció al pueblo el 18 de marzo de 1938 donde hacía alusión a las múltiples concesiones y favoritismos extranjeros, dejando esto, a muchos inversores con múltiples ganancias y al mexicano en la pobreza (Benítez, 2004). Por otro lado, Cárdenas también fue aquella persona que siguió los ideales populares, pero más cívicos y respetuosos ante el gobierno que los revolucionarios, y se podría decir que fue él quien cimentó el estilo político moderno en México sobre la utilización de masas (ya sea obreras o campesinas) para la obtención de algún fin político.

A partir de aquí los textos de José Agustín: Tragicomedia mexicana 1. La vida en México de 1940 a 1970 (2004), Tragicomedia mexicana 2. La vida en México de 1970 a 1982 (2013), y Tragicomedia mexicana 3. La vida en México de 1982 a 1994 (2004) serán el principal motor y guía de este recorrido por la historia podríamos denominarla contemporánea, donde se da a partir de Cárdenas y aún continua un período más el rompimiento entre el ejército y el poder ejecutivo, ya que a partir de Ávila Camacho los futuros presidentes ya no son Generales o algún otro rango asociado a la milicia. Agustín nos narra dentro de su obra lo concerniente a los distintos períodos presidenciales (1940-1994), y sin importar a qué nombre presidencial haga referencia, a través de sus páginas se puede mostrar una línea que anda y corre a través de todos, esta línea es cimentada y viene de la idea de “progreso”, la cual como se ha retomado con anterioridad es una idea que se trae desde la denominación (o más bien fundación) de México y ha sido empujada hacia el futuro por los distintos grupos que han tomado las riendas del país.

La historia de México en su mayoría y principalmente después de la Revolución Mexicana como se ha observado es la historia de un partido político, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), e independientemente a las metamorfosis a las que fue sometido el partido (desde el cambio en 1938 por el Gral. Cárdenas del Partido Nacional de

la Revolución –P.N.R.- al Partido de la Revolución Mexicana –P.R.M.-, hasta su futuro cambio ya en 1946 al Partido Revolucionario Institucional –P.R.I.- (Moreno, 1975)) es fácil entender que la historia mostrada por este y por la de sus caudillos que gobernaron el país, es la historia oficial del país y por consiguiente, no es difícil seguir la línea de sus ideas y de las intenciones de los diversos presidentes o caudillos del partido. Tanto los primeros presidentes que denuncia Agustín en el primer volumen de la Tragicomedia mexicana, que son Manuel Ávila Camacho (1940-1946) y Miguel Alemán (1946-1952) apuntan a una modernización del país a través de construcciones y hacia una estabilización interna (ya que la gente principalmente en el campo se encontraban insatisfechos por la falta de tierra), los dos presidentes (principalmente Miguel Alemán) ayudaron a la concentración del dinero y por tanto de poder en unas cuantas manos y a que por otro lado los campesinos siguieran teniendo menos, ya que según la gente de saco y corbata pensaba en ellos y por eso se les repartía de vez en cuando tierras (siempre en mal estado y pésimas para trabajar).

La constante necesidad de todos los presidentes y por lo tanto de la ideología del PRI en ese período posrevolucionario (desde Ávila Camacho hasta una parte del período de Díaz Ordaz) que el mismo Agustín denominó, fue la adjudicación de las ideas revolucionarias y que en ellas se incluía un pensar en el campesino y obrero, en pensar en ser una izquierda que piensa y vela por los ciudadanos. Durante toda esta camada de presidentes de este período que son Manuel Ávila Camacho, Miguel Alemán, Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958), Adolfo López Mateos (1958-1964) y Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) la constante burla hacia los principios democráticos que ellos mismos defendían y promulgaban ante la gente fue magnitudes mayores, ya que cada uno en su momento siempre ponía en juego toda una maquinaria para siempre resultaran vencedores de cada contienda electoral y que, por consiguiente, tuvieran pleno control del país; también otro factor que se apreció durante esta época es la constante represión hacia grupos que pedían a gritos un cambio (Agustín, 2004).

Aunque no todo es malo dentro de la historia, ya que siempre se puede contar con una luz que se va a encargar de guiar a la gente hacia el futuro y esa luz se podría decir que se dio en el período de Gustavo Díaz Ordaz, el cual fue tan solo una pequeña gota de todo el lago que se mantenía oculto; la matanza del 2 de octubre de 1968 fue tan solo la

expresión máxima de lo represivo que puede ser el gobierno (teniendo en cuenta que el gobierno estaba acostumbrado a reprimir constantes manifestaciones) y de la muestra de qué tan intolerante y capaz de hacer que los medios callen ante lo que en verdad ocurre, el 2 de octubre fue un acontecimiento que quedó marcado y no solo en Tlatelolco, sino en todo el país y, más aún, internacionalmente, ya que se acercaban los Juegos Olímpicos de ese mismo año. Se podría decir que a partir de ahí surgió un período populista ya que los siguientes períodos presidenciales tuvieron que cargar con lo sucedido y ser espectadores de cómo la gente cada vez se hacía más presente.

Ya en este período “populista” se aprecia más la necesidad del campesinado de que la atención se gire hacia ellos, en el período ya de Luis Echeverría (1970-1976) se vuelve una constante el nacimiento de grupos guerrilleros quizá estos como una expresión del descontento de la gente del campo, la cuestión es que así mismo mientras por un lado se podía hablar de una desprotección del campesino, la verdad es que era en general, ya que en sí era visto el mexicano como obra de mano barata y partiendo de esto se da por entendido que las condiciones económicas no eran muy favorables para la gente. A pesar de todo lo que llegó a surgir dentro del plano nacional como un intento de cambio, la realidad es que en el país se podía apreciar que lo que sucedía en el bajo mundo no importaba y menos cambiaba el juego que se desarrollaba en la política, donde Echeverría prácticamente dejó lo que él no pudo terminar a cargo de José López Portillo (1976-1982), recordando que dentro de la política el PRI seguía con la tradición del “dedazo” y ya solo se buscaba que ante la opinión pública se diera un reconocimiento de las decisiones del partido. En el período de López Portillo la violencia arreció en el país, y a partir de toda una serie de prácticas culturales, especialmente de la juventud, se da un aumento en el consumo de drogas (alcohol, marihuana, y cualquier otro tipo de fármaco), lo cual se puede conjugar con la excesiva influencia de la televisión en la vida del mexicano como una construcción o enmascaramiento de la realidad, ya que tanto a través de los fármacos como de la televisión al mexicano se le presentaba toda una realidad alterna a la que realmente sucedía en el país (Agustín, 2013), lo cual relacionándolo con lo mencionado en el capítulo anterior es una práctica que fue y es muy utilizada y es parte de la vida y aprendizaje del mexicano. Es muy interesante como en un período de 12 años se da la transformación de una acción, donde mientras en el período de Echeverría se vivía aún con una idea de resistencia ya en el

siguiente sexenio esta idea de resistencia se transmite a la mayoría de la población pero en una forma de desahogo, a través del consumo de sustancias o de otro tipo de acción que ayude a liberar aquello que se guarda.

Finalmente, para terminar por este breve recorrido mexicano a la manera Agustiniiana se da paso a un último período que él denominó el período neoliberal que comprende a los entonces presidentes Miguel de la Madrid (1982-1988) y Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) (aunque realmente este período se puede apreciar aún en la actualidad con el retorno del PRI al poder); en este período, aunque realmente es algo que está en constante interacción con el desarrollo histórico de México es la inmiscusión de parte de los Estados Unidos de América (EE. UU.), con una mayor presencia en estos períodos, ya que tanto las ideas delamadridistas y salinistas apuntan hacia una unión con EE. UU. para impulsar y recuperar económicamente la situación del país, lo cual principalmente desemboca el Tratado de Libre Comercio (TLC) que arroja al mexicano a una condición para la que se ha educado a través de los años, que es la de mano de obra, sobre todo, barata. Es esencial retomar estos puntos ya que lo económico siempre es algo que va a incidir directamente en el estilo de vida de las personas y el pueblo mexicano al estar siempre en constante devaluación va a buscar las maneras de intentar revertir su situación. Lo mencionado anteriormente es de suma importancia, ya que eso es uno de los factores principales del descontento expresado por los mexicanos en constantes rebeliones sociales y que desembocó en la formación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) o Neozapatistas.

Ya saliéndonos del recorrido histórico a través de Agustín, y entrando ya a la recta final de este apartado debe de tocarse los últimos 4 períodos presidenciales (incluyendo el actual); donde el siguiente presidente que dio paso a una futura transición momentánea y cambio de “color” (pero no de maneras) en la silla presidencial fue Ernesto Zedillo Ponce de León entrando en diciembre de 1994 y viendo en su período una de las peores crisis económicas que ha visto el país y por lo cual muchas de las clases que no eran ricas se volvieron menos ricas, y las más ricas pues simplemente más. Además de mencionar que antes de la entrada de Zedillo, se dio el asesinato al principal candidato del PRI que era Luis Donaldo Colosio, por lo que quedó como nuevo candidato Zedillo.

En general desde aquella crisis económica del 94 se vio y se procedió a un entreguismo (que si bien ya se venía desarrollando desde antes con Gortari) cada vez mayor a las grandes empresas y principalmente a EE. UU., política la cual se encargó posteriormente de seguir el siguiente presidente Vicente Fox Quesada ya a partir del 2000. La entrada de Fox al mapa, marcó por un lado una esperanza democrática en la gente, ya que significaba la presencia de otro partido que no fuera el PRI y por consiguiente, una esperanza en un bienestar de parte de muchas clases; por otro lado, fue la entrada de lo que muchos denominan un gobierno oligárquico y burgués, ya que si bien Fox provenía del lado de los grandes empresarios, asimismo, esa naturaleza y la idea de continuar los trazos de los últimos gobiernos priistas orilló a que cada vez se vieran más entregados los recursos nacionales a manos de las grandes empresas y subordinándose al gobierno estadounidense (Velázquez, 2004). El entreguismo Foxista a las clases burguesas ocasionó con el tiempo un descontento en diversas comunidades, ya que muchos sectores de tierras eran expropiadas de las manos de sus dueños y la mayoría de las veces mal retribuidas (un claro ejemplo de esto es el caso de los pobladores de San Salvador Atenco que se enfrentaron al gobierno para impedir la creación de un aeropuerto en su localidad), en sí, se puede relacionar una acción de entreguismo de parte del gobierno y por otro lado una acción de desinterés hacia los habitantes del país.

Ya con Felipe Calderón Hinojosa en el 2006 la tónica de entreguismo a la economía internacional no varió, Calderón vio en la misma política de antes un camino seguro, aunque ahora al añadir un ataque al narcotráfico con las fuerzas armadas demostró una tónica muy agresiva, donde el número de víctimas inocentes fue grande y por lo que el país se sumió en una violencia terrible; a este ataque también se le añaden las acciones contra algunos sectores organizados como contra la Luz y Fuerza del Centro y de paso contra el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), lo que ocasionó o, más bien, facilitó futuras acciones contra estos mismos grupos sindicales aprovechando y siguiendo la misma ruta. Además, que con la entrada de Calderón se vio o se percibió de nuevo un fraude electoral ahora contra el candidato del PRD que era Andrés Manuel López Obrador, con lo cual durante un tiempo el país se vio inmerso en diversas manifestaciones y plantones para demostrar la ilegitimidad del gobierno calderoncista (lo cual no funcionó de mucho).

Este período de 12 años donde los gobiernos panistas tuvieron la misión de encaminar al país hacia una diferencia se vio mermado conforme pasaba el tiempo, ya que al final del período de Calderón, este ya no contaba con un apoyo en las cámaras, lo cual ocasionaba muchas limitantes en su accionar. Este tipo de gobiernos turbulentos e inestables marcaron y delinearon el regreso del PRI (o a lo mejor simplemente todo estaba pactado para que así sucediera) con Enrique Peña Nieto en el 2012; la estrategia de él no fue contraria a sus antecesores, ya que con Peña Nieto el país sigue la tónica entreguista combinada con un discurso de cooptación o represión.

A través de este recorrido histórico se ha intentado dar una probada de lo que es la historia de México en cuanto a sucesos muy generales que han marcado el trazo de lo que hoy es México (no se ha ahondado en los movimientos agrarios, obreros o sociales ya que se retomaran más adelante), esto porque ya que la historia nacional es inmensamente grande y como consecuencia, analizar todo lo que ocurre en cada Estado en el país es difícil y muchas veces algo alejado del objetivo de esta investigación. También se procuró que todo lo revisado y añadido aquí fuera de una línea alejada a un discurso gubernamental, ya que desde esa perspectiva nos acercamos a un discurso muy cerrado; pero al mismo tiempo se buscó que no fuera un discurso totalmente radical, ya que a veces por estar en una u otra posición nos olvidamos de ver objetivamente y de hablar sobre la historia. Ya para terminar se debe resaltar que así como lo que se describe aquí es una perspectiva elaborada a través de diferentes fuentes, cada persona puede tener diferentes conceptos sobre la historia o sucesos que ocurrieron en el país, por lo cual la lectura de esto se deja al criterio de cada quien, sin intentar entrar en conflicto con las opiniones de cada uno sobre un suceso.

3.2 Análisis sobre el mexicano

Para entrar de lleno y lograr darle sentido a una historia nacional se tiene que tener en mente las cuestiones políticas de la nación y al mismo tiempo a los seres que la componen, ya que a través de la *praxis* de estos es que se determina el curso y el acontecer de su historia. Por esa razón en este apartado recae la labor de conjuntar las diferentes y varias versiones y explicaciones hacia el mexicano o sobre lo que es lo mexicano; esto teniendo de telón la historia del país previamente mencionada y descrita muy generalmente a través de sus incongruencias y sus destinos.

Previamente a la introducción sobre lo mexicano y a manera de advertencia, cabe recordar algo que menciona José Revueltas (2005) sobre los estudios que se han realizado sobre el mexicano resaltando que no es posible hacer una generalización sobre la conducta o patrones del mismo; ya que no es lo mismo un ser en modo individual a una masa nacional, no es lo mismo un mexicano del sur a uno del norte, aunque dentro de una extensión de territorio se mencione que se habla una sola lengua que une a una nación, la realidad es que el país se halla conformado por diferentes grupos, los cuales aún mantienen su lenguaje y su forma de pensar y vivir (Chávez, 2005). Lo cual no es un impedimento para intentar hacer un análisis sobre los mismos, pero sí una prohibición al intentar dar una serie de patrones característicos a una sociedad.

Retomando una vez más a Revueltas (2005), él menciona que específicamente el surgimiento del mexicano fue después de la conquista, ya que uno de los puntos específicos para que aparezca una comunidad es la predominación de un idioma en común, además de una serie de prácticas económicas, culturales y religiosas (en cuanto a las “prácticas” religiosas hay una frase de Carlos Fuentes (1978) en su libro *Tiempo mexicano*, donde él hace alusión a la conquista y a la imposición del catolicismo diciendo “México impuso a Cortés la máscara de Quetzalcóatl, Cortés la rechazó, e impuso a México la máscara de Cristo” (p.22), practicadas en conjunto y por todos, cosa que en las culturas existentes antes de la llegada de los españoles no había o simplemente no estaban en juego este tipo de factores como para dar por sentado la existencia de lo mexicano. Una vez entendiendo y teniendo presente esto, además de tener como suceso histórico el hecho de la conquista española, es cuando se puede hablar sobre un nacimiento del mexicano, el cual tiene como dato relevante que desde su nacimiento se ve oprimido (oprimido y conjuntado como cultura bajo el yugo de los españoles); y a través de ese nacimiento surge una categorización del mexicano partiendo de su linaje, el cual va a marcar todo un estilo de vida asociado a las prácticas que desarrollara cada uno, estas categorías eran: la de Indio, mestizo, y por último el criollo. Teniendo dentro de estas tres máscaras del pueblo mexicano (Usigli, 2005) prioridad la del criollo como español nacido en México (prioridad tanto social como económica), y al último de todo quedaban los indios y los mestizos. Samuel Ramos (2005), por ejemplo, decía que la misma situación generaba tanto en el indio como en el mestizo un complejo de inferioridad, debido a que se encontraban debajo

de la clasificación (con respecto a los criollos) y eso ocasionaba una compensación en su comportamiento para mediarlo.

Otro escribiente sobre lo mexicano es Victor Considérant (1865), esto en una carta dirigida al mariscal Bazaine de las tropas francesas, donde él habla sobre las cualidades del mexicano (aunque específicamente él se refiere al mexicano del norte, ya que son con los que más contacto tiene); donde califica a la mayoría del pueblo (especialmente a la gente de clase baja o más bien aquella que esta alejada de la política y las avaricias de EE. UU. y Europa) como gente leal y sincera, donde aunque no tengan mucho con que vivir siempre será un ser dispuesto a compartir con el otro; también es un personaje demasiado sociable y apasionado, por lo que siempre que encuentra algo que disfruta lo hara hasta el cansancio; otra descripción de Considérant sobre el mexicano es que son un pueblo muy dócil y entregado, lo cual según su opinión es una ventaja ya que con un buen gobernante podrían ser un gran pueblo y unos buenos soldados, pero lamentablemente él menciona que el país no ha tenido esa oportunidad desde su creación y siempre por esa misma docilidad se han visto una y otra vez subyugados, ya sea por la Iglesia o por algún gobernante nacional o extranjero.

El análisis ulterior realizado aquel 15 de Mayo de 1985 por Considérant puede complementarse o a veces verse contradicho con el ejemplo del “axolotl” propuesto por Bartra (1987), el cual se ve imposibilitado por sí mismo para metamorfosearse y vive en una especie de negación misma (o con una falta de voluntad y por eso se ve desganado, lo cual propicia la inactividad (Uranga, 2005)); o sea, en el caso del mexicano, este se ve impedido a buscar el cambio, ya sea por falta de voluntad o por una serie de fantasmas que perduran en el inconsciente mexicano, lo cual impide la generación de una revolución interna, y por consiguiente, la nula metamorfosis. Por un lado teniendo en mente el constante aprendizaje al que fue educado el pueblo mexicano que lo ha ligado a la espera de un comandante (Considérant, 1865), que lo lleve por el buen camino; o por otro lado, esa misma educación lo ha convertido en una vil masa al más puro estilo de Ortega y Gasset (1998).

El pueblo mexicano como se aprecia es un pueblo semi homogéneo (más bien heterogéneo) que conforme pasa el tiempo se ve cada vez más unido lo europeo con lo

indígena y aquello genera un pueblo no unido (Chávez, 2005). Además que se puede hacer una fusión entre el *axolotl* y un icono mexicano como lo es Cantinflas (Mario Fortino Alfonso Moreno Reyes), el cual dentro de su esencia es un ser que no aspira a un futuro diferente, se ve incapacitado o más bien consciente de su realidad y se deja venir por ella, es un ser realista y conformista (Garizurieta, 2005); esta mezcla entre un un ícono nacional y un animal representativo de la región de Xochimilco plantea y apunta para ser un posible candidato arquetípico del país (visualizando la condición actual del mexicano y aún haciendo caso omiso de la advertencia planteada al inicio).

Siguiendo la línea trazada en el párrafo anterior sobre la indiferencia de parte del mexicano a superarse o exigir su libertad que le corresponde por naturaleza (La Boétie, 2008); sería adecuado retomar algo planteado por Kojève (2006) sobre la ausencia de la revolución y por consiguiente, de la liberación:

“Por lo general se escuchan quejas derivadas del hecho de que la revolución nacional aún no se ha realizado o efectuado. Pero una revolución nunca se realiza. En la medida en que algo que se realiza, ese algo deja de ser revolucionario. La revolución es siempre algo que está en camino de realizarse, algo que está en vías de ser. Y lo que está por realizarse por la acción negadora de lo existente es precisamente la idea revolucionaria. Es preciso entonces “quejarse” por la ausencia no de una realidad política nueva, sino de una idea revolucionaria. Y hay que comenzar con la elaboración de esa idea”. (p.117)

Dándole línea al comentario de Kojève (aunque algo contradictorio, ya que sino hay una realidad política nueva, es un simple estatismo hacia la situación) del porqué de una falta de revolución y sobre por qué es más alarmante no tener ni siquiera una idea sobre la liberación; estas se pueden replantear a través de una pregunta de Žižek (2004) que dice “¿Y si el señuelo del cambio posible fuera lo que garantiza que nada cambie efectivamente?” (p.185-186). A partir de lo propuesto por Kojève (2006) y por Žižek (2004), se da respuesta a la falta o más bien al porque el *axolotl* cantinflasco se muestra imposibilitado a metamorfosearse y a ser otro ser, por ello el mexicano se ve atado y esperando a que el futuro cambie, sin realmente hacer nada por él mismo siguiendo la esencia de la masa misma (Ortega y Gasset, 1998) ya sea en las marchas o en una

peregrinación a la Basílica de Guadalupe. Es un ser libre de obligaciones y no tiene respeto ante el sufrimiento, dedicación y sangre derramada por los que se encargaron de construir la sociedad actual (institución, saber y práctica) (Gallegos, 2011), es un ser que dentro de su dignidad se ve estático esperando a que se haga inmune a lo que le sucede, donde, por lo tanto se vuelve un sujeto sin identidad real, ya que como nos menciona Calvillo (2012) el Estado reinventa la historia y nos hace partícipes de su reinvención donde se incluyen las diversas ideologías, héroes y costumbres que hacen que sea una historia impuesta y asumida en el imaginario común, que permite una cotidianidad estable; este mismo sujeto con una historia inventada y asimilada exige a largo plazo beneficios y derechos como puede ser dirigir un país sin ser a veces el más apto, todo esto ha sido a través de la incorporación del sujeto a una universalidad y a una libertad a costa de la vida.

Para lograr concluir de manera satisfactoria este apartado y así mismo, retomar un poco tanto la historia del país y de los sujetos, así como la cuestión de sus prácticas; hay que darle cabida a un análisis que hace Frost (2005), donde da pie a un recorrido histórico desde las disputas entre españoles e indios, el cual se desarrolla a lo largo de la historia a través de diferentes grupos, transformándose el bando de los indios al de los liberales (de menos en el discurso hacia pensar un poco en el indio) y el de los españoles al de los conservadores que principalmente esta muy ligado a las prácticas religiosas que implantaron una ignorancia, un fanatismo y una superstición en los habitantes, y que al mismo tiempo sirvió como sostén de sus prácticas; y que si se lleva el análisis un poco más lejos se puede ver que las mismas estructuras siguen algo intactas aunque ahora viéndolas desde una perspectiva económica.

Por último, es importante mencionar que tanto este apartado, como el anterior; ambos tienen una función histórica y por ser historia nos proveen la función de esclarecer y conocer la génesis de nuestros males y nuestros fantasmas, aunque al conocerlos no se erradicarán; estos solo se verán disipados a través de la acción en conjunto como pueblo (Paz, 2004), también hay que estar abiertos a las indiferencias de criterios, ya que dentro de un suceso se puede encontrar un sinfín de versiones sobre su acontecer, y por eso mismo, es que esta descripción y el análisis previo para seleccionar lo que se ha descrito se buscó que fuera lo más comentado entre varios autores y versiones históricas.

3.3 El Secuestro de los sentidos (Primera parte)

Como primer tarea y aclaración que se tiene respecto a este apartado, es que aunque no forme parte de la tematica de las maneras de la educación, busca retomar esas ideas relacionadas a cómo “educar” (idiotizar) un “alma inocente”; por consiguiente, este apartado busca basándose en lo expuesto anteriormente y complementado con el pequeño análisis sobre el mexicano (pequeño en el sentido de que si dijera análisis, entraría en una condición de conocer a la perfección a una cultura y sobre todo de que lo que diga se tome al pie de la letra) recopilado de diferentes medios, dar una idea de como es que nos vuelven seres sometidos.

Al usar el nombre del apartado que es “El secuestro de los sentidos”, este tiene que enlazarse con algo para que haya y sustente el porqué este secuestro de aquello que es fundamental en el ser humano, tanto Gerber (2006) haciendo uso del texto mismo de La Boétie (2008) sobre el discurso de la servidumbre voluntaria nos hace observar que en un pueblo y específicamente el mexicano en esta época (aunque desde hace ya un buen tiempo que se ha intentado y logrado) y en otras se ha visto ayudado por los medios masivos de información, como la televisión, la radio o el periódico en su tiempo para lograr conseguir este estado de servidumbre y por lo tanto, de perfecta gobernabilidad. Bien se aprecia cómo estos medios a través de sus publicaciones son capaces de crear una realidad única y general, la cual se nos presenta a todos y a través de esa experiencia de gobernar se va buscando que la realidad de uno, sea la realidad del otro; ya con esto se es capaz de robar los sentidos al otro, más en la manera de pensar por el otro a través de un trabajo de los diferentes aparatos ideológico (AIE); de escuchar por el otro desde la reproducción de las noticias y la forma en como los discursos se vuelven los primeros aliados de las clases demagógicas del gobierno, y por lo tanto, la gente se ve bombardeada con mensajes que debe asimilar; de ver a través de los ojos (o pantallas) de esos que solo presentan como realidad aquella mentira que vislumbra una apariencia de progreso y bienestar, con lo que se genera una ilusión en la gente de que aunque estén mal las cosas, puede que mejoren (en algún momento de su vida); de degustar a través de lo que nos presentan como exquisito y refinado, de probar solo lo que dicen que es correcto, y aquello que es nocivo para uno, procurar esquivarlo; y finalmente de sentir a través del cuerpo de esa máquina que se rige

por un goce violento, que lleva al cuerpo a una producción puramente económica, volviéndonos serviles y pasivos, consiguiendo con esto un goce puramente ilusorio (Gerber, 2006). Sin apatía y actitud servil ante el otro, no hay una sociedad de control y menos un progreso neoliberal.

4. ¿LOS MOVIMIENTOS SOCIALES QUÉ NOS DEJAN?

Al realizar la pregunta de ¿Los movimientos sociales qué nos dejan?, intento hacerla desde una doble perspectiva, o más bien una doble función; en la primera de ellas quiero cumplir la tarea de traer el pasado al presente para poder pensar el futuro, esto lo menciono ya que si bien vivimos en una época (como se mencionó al inicio de esta investigación) donde se nos presentan múltiples estímulos, celebraciones y conmemoraciones; y a consecuencia de ello vivimos en un mundo fuera de la experiencia como aprendizaje y simplemente estamos en un tránsito que se podría definir como vacío. Es a través de ello que este traer del pasado al presente una idea a través de la simple pregunta de qué se gana con los movimientos sociales es un intento de llegar más lejos que el simple recuerdo memorístico de algo que nos arroja a ser simples testigos de los sucesos y al no tener una consciencia histórica nos vemos imposibilitados de inmiscuirnos en el asunto (Belvedresi, 2013).

Al llegar a la interrogante anteriormente planteada se aproxima a través de una preocupación en el futuro, ya que nuestro accionar en él ahora se basa en lo que pasará después teniendo como antecedente un pasado histórico. Al llegar a la respuesta de la pregunta es simplemente difícil, ya que esa respuesta puede tener múltiples respuestas con diferente prisma, ya se sabe ahora que al realizar una manifestación se intenta conseguir un objetivo deseado y que usualmente se suelen hacer estrategias masivas hasta conseguir dicho objeto en pos del futuro; y la misma interrogante se plantea principalmente desde lo ocurrido en la Revolución Mexicana, ya que al ser una “revolución”, propiamente tiene como ejes tanto las ideas de cambiar algo en el sistema político mexicano, como por otro lado a una serie de actores que sufren un descontento por la situación. Es por eso que en la Revolución Mexicana –más bien desde antes de ella, pero por razones prácticas se ha decidido tocar a grandes rasgos los principales movimientos en y después de la revolución mexicana- y después de ella se aprecian como actores principales de ese descontento a dos bandos que serán los que sustentarán la misma (a base de ideales) y futuras posibles rebeliones o marchas, que en este caso es el sector campesino siendo la sangre de este cuerpo enfocado hacia un cambio social, y por otro lado se encuentra el sector obrero con la creación de los diversos sindicatos, los cuales van a demostrar su fuerza a través de la unión (por ejemplo la Casa del Obrero) para lograr mejores condiciones laborales.

Los movimientos sociales como bien se dijo buscan lograr mejorías pero para lograr encauzar mejor el rumbo de este capítulo será preciso señalar las diferencias que hay entre los conceptos de revolución social por un lado, y la de revolución política por el otro, ya que solo así se logrará determinar los verdaderos avances y logros de la Revolución Mexicana, y a través de esto vislumbrar cuales son las herencias de ello. Y por consiguiente, una revolución política como posible primer escalón de logros revolucionarios tiene como objetivo y resultados el objetivo de destruir un poder político que domine en el momento para plantear algo diferente sobre las mismas bases de propiedad privada; y por otro lado algo que Córdova (1987) hizo ver como el siguiente paso de una revolución, pero en la cual no muchas terminan, la revolución social que como objetivo tiene la destrucción tanto del sistema político establecido, así como el uso de la propiedad privada, apuntando a una propiedad comunal y con esto un estilo de organización política muy diferente al primer tipo de revolución. Una vez ya teniendo en cuenta los posibles desenlaces y por lo tanto, los objetivos alcanzados en un movimiento como fue la Revolución Mexicana solo es cuestión de analizar en que terminó esta, lo cual será presentado en el siguiente apartado.

4.1 Principales movimientos sociales en la época contemporánea en México. Movimientos campesinos y obreros... estudiantiles.

Para lograr encauzar mejor este apartado habrá que hacer una pequeña distinción correspondiente a los puntos a tratarse aquí, ya que por una parte se recopilarán los principales movimientos campesinos y obreros, los cuales buscaban mejoras a sus condiciones y una mayor equidad, viéndose obligados a intentar conseguirlo a través de movilizaciones y protestas muy diversas (al grado de llegar a las armas); y por otro lado una serie de movimientos sociales más modernos que podríamos encajonar desde hace más de 40 años y que son conducidos por la misma gente en su faceta de ciudadanos, pobladores, estudiantes, ambientalistas, o cualquier clasificación grupal que persiga un objetivo y que vea a través de una serie de movimientos (la mayoría de las veces no necesariamente armados) la respuesta a sus específicas exigencias.

Para iniciar esta recapitulación, me gustaría mencionar aquellos movimientos de la gente campesina y obrera, los cuales en su mayoría se pueden explicar (principalmente

aquellos de la época porfiriana) como expresión de descontento hacia las constantes injusticias que sufren a manos la gente de dinero, donde los campesinos e indígenas solo veían perplejos cómo se les arrebataban sus tierras y sus vidas injustamente aunque estos presentaban las pruebas de los ultrajes. Muchos de los movimientos que dieron pie a la revolución mexicana puede decirse que fueron iniciados y conducidos por campesinos o gente del pueblo, un ejemplo es el levantamiento de parte de un grupo de campesinos en Anenecuilco y otras partes del estado de Morelos dando pie al futuro alzamiento de los zapatistas (Ávila, 2001); en general es difícil hacer una recopilación de los movimientos campesinos antes y después de la Revolución Mexicana, esto es debido a la gran variedad de estos, pero a través de un análisis (muchas veces muy simplista) estos se pueden reducir en cuanto a su misión como luchas contra el despojo de tierras y un combate por la recuperación de estas.

La historia a veces es cruel con aquellos grupos que dieron todo por un país, y este es el caso de la gente de campo, los cuales a partir de diferentes movimientos políticos globales que terminaron haciendo que fuera más fácil importar diversos alimentos en vez de producirlos, generando que el consumo mexicano fuera principalmente abastecido por grandes empresas o por otros países; esto lo traigo a colación debido a que estos factores perjudicaron a los medianos y pequeños campesinos que sin la suficiente economía para poder producir satisfactoriamente sus ciclos de cultivo, generando una deserción cada vez mayor del campesinado, ya que el gran abaratamiento de los alimentos los deja en la ruina y con una historia reducida cada vez más al grado que las nuevas generaciones provenientes de familias campesinas reniegan del campo, y esto porque para ellos el campo ya no es una forma de vida y menos algo que merezca lucha alguna. Esta es la mitad de la historia de unas clases que peleaban y fueron de vital importancia para la formación de México, pero que, hasta el día de hoy, cada vez se pierde más.

Por la otra vertiente encontramos las mismas dificultades que en las que se presentan con los movimientos campesinos, donde si bien hay una cantidad considerable de alzamientos tanto de gente campesina como de obreros, el cúmulo de estos o ciertos movimientos en regiones específicas son los que al final de todo son mencionados con mayor importancia histórica. Esto no significa que no sean importantes, pero por cuestiones

técnicas del trabajo, solo es necesario hacer hincapié en los objetivos de estos movimientos y si acaso los movimientos más relevantes.

Para terminar esta parte hace falta dar cuenta de los principales movimientos obreros, donde los fundamentos socialistas traídos por Plotino Rodakanati fueron de vital importancia, y fueron correspondidos por su alumnos en tiempos posteriores; aunque para esta descripción será de mayor importancia la labor realizada por Ricardo Flores Magón tanto en la divulgación de ideas reaccionarias, en la formación del Partido Liberal Mexicano (PLN), y en la constante lucha contra el régimen porfirista en cierto momento; La gran influencia en las huelgas de Cananea y Río Blanco para conseguir mejores condiciones laborales fueron relevantes en el futuro acontecer de la revolución mexicana.

Un último episodio para recapitular sobre los movimientos obreros de ese momento revolucionario es lo acontecido con la Casa del Obrero Mundial (COM) de 1912, donde siendo una organización de corte anarquista buscaron impulsar estas ideas y así mismo imprimirle otra tónica a los grupos sindicales que solo buscaban cierta conciliación o ventaja hacia el trabajador. Los esfuerzos y resultados que llegó a obtener la COM fueron dignos de destacar, ya que lograron ser un grupo de unión de diversos sindicatos y a través de ellos conseguir hacer paros nacionales para mostrar en cierto sentido el poder del trabajador; si bien por un lado la COM fue uno de los grandes momentos históricos del país, al final de todo terminó traicionando sus ideales y siendo cerrada por sus acciones en 1916.

Hay que tener bien presente que tanto la fuerza campesina como la laboral han representado grandes fuertes de lucha y de constantes proezas hacia la obtención de beneficios de los agremiados. La historia es capaz de dar múltiples ejemplos de luchas colectivas o sindicales, podemos encontrar estos ejemplos muy y no tan en el pasado como los dichos con anterioridad que datan y dieron pie a un posible sueño revolucionario en su momento, además de ser acompañantes de este proceso; como también los hay en tiempos más modernos, siendo un gran ejemplo lo obtenido por Demetrio Vallejo y el sindicato de ferrocarrileros a través de consecutivos paros estratégicos y pacíficos por otro lado, dando muestras de que a pesar de no haber terminado con el éxito querido, fueron y serán grandes acciones hacia un mejor camino. Lamentablemente la historia de México es particularmente

curiosa y como lo es en el ámbito político, también lo es en los demás; la etapa de los sindicatos (y no solo los obreros) podría decirse que terminó en el momento en que todos se volvieron grandes máquinas para controlar a los trabajadores a través de los diversos sindicatos corporativos que dominados por los líderes sindicales impuestos por el gobierno (Fidel Velázquez es un gran ejemplo de un líder sindical que no hizo más que velar por los intereses de las empresas en vez de los de los trabajadores) y teniendo como complemento (como es imperativo de la política mexicana) una acción de simulación de democracia-sindical vigilada por el ejército para que nada se saliera de su lugar. Un vivo ejemplo del charrismo mexicano.

Con estos recuentos de parte de ciertos momentos campesinos y obreros, se abre paso a otros movimientos que son llevados por diferentes actores, en estos movimientos que llevan el nombre de movimientos sociales podemos encontrar una serie de eventos que van desde los movimientos propiamente políticos, otros que son más sociales y hasta movimientos que ya tienen una influencia claramente estudiantil en su ideales. Partiendo de ello me gustaría hacer una lista de aquellos movimientos que han sido más relevantes en los últimos años (Ademe Cerón, 2013):

1. Uno de los primeros movimientos que me gustaría resaltar y no tanto por su origen, sino por la ideología posterior del movimiento, en lo que desembocó y por cómo se tiene contemplado hoy en día, este evento es todo lo que se relacionó y desembocó en la matanza del 2 de octubre de 1968 de cientos de personas ante efectivos militares. Para lograr entender mejor esto hay que partir de la idea de que en ese año se celebrarían los Juegos Olímpicos en el país y por lo tanto, muchos reflectores estaban volcados hacia México con vistas de que fuera una espera pacífica; he por ello que cualquier manifestación se solucionaba con represión o desaparición, además de un apoyo de los medios masivos de comunicación para la omisión o alteración de las noticias a pesar del increíble acervo fotográfico sobre los sucesos (Troncoso, 2008); por eso la represión hacia el altercado entre los estudiantes de la vocacional 2 y de la preparatoria Isaac Ochoterena, y posteriormente el bazucazo a la puerta de la preparatoria 1 en el Colegio de San Ildefonso desembocó en un multitudinario rechazo y condena hacia la violencia por el Estado.

La constante censura y la formación del Consejo Nacional de Huelga en rechazo primero de la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET) como organismo mediador; así como las acciones del rector Barros Sierra (tanto marchar el 1 de Agosto, como presentar su renuncia), y las acciones de parte del gobierno de tomar las instalaciones de Ciudad Universitaria (CU), así como de la unidad Zacatenco del Instituto Politécnico Nacional desembocaron en más protestas y terminaron con la congregación en la Plaza de las 3 Culturas en Tlatelolco y la sucesiva masacre.

Lo importante del movimiento en todo momento fue la congregación de estudiantes, académicos y personas en general hacia el rechazo de la violencia, así como una mayor libertad. Tanta fue la importancia del acontecimiento que hasta la fecha se realizan marchas el 2 de octubre en muestra de rechazo hacia lo ocurrido en ese entonces.

2. Uno de esos movimientos propiamente políticos tiene que ver con el fraude electoral de 1988 hacia el candidato del Frente Democrático Nacional (FDN) – después PRD- Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, contra el candidato “vencedor” que fue Carlos Salinas de Gortari (PRI); este fraude propició una serie de movilizaciones y protestas con el fin de no reconocer a Gortari como presidente y que se hiciera transparente el proceso electoral de ese entonces.
3. El movimiento indígena-campesino de alzamiento (EZLN), principalmente desarrollado por chiapanecos en contra del Tratado de Libre Comercio en 1994, contra el gobierno salinista, y contra la concentración de tierras en el campo; a partir de esto decidieron tomar varios municipios de Chiapas y llevar toda una mecánica hacia la internacionalización de su movimiento y lucha campesina. De este movimiento se pueden encontrar aún vestigios en la actualidad y se podría considerar como uno de los movimientos campesinos de mayor impacto.
4. En el año 2001 un grupo de pobladores principalmente de San Salvador Atenco en el Estado de México (también de Santa Isabel Ixtapan, la colonia Fco. I. Madero, Acuexcomac y Tocuila) vieron con injusticia cómo se promulgaba un decreto para expropiar tierras de varios poblados (5376 hectáreas) para la construcción de un nuevo aeropuerto, indemnizándolos con una cantidad que oscila entre los 23 y 7

pesos por m²; por lo que los pobladores al grito de “La tierra no se vende, se ama y se defiende” armaron diversas manifestaciones y con la unión del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) lograron hacer frente a la propuesta gubernamental y derogar la propuesta del aeropuerto en 2002 (Velázquez, 2004).

Haciendo un pequeño paréntesis en esta acción victoriosa de parte del pueblo de San Salvador Atenco; en el 2006 y vista como una revancha tanto del presidente saliente que era Fox, como para el gobernador del Estado de México que era Enrique Peña Nieto se presentó una acción donde participaron integrantes del FPDT al cerrar una carretera el 3 de mayo en apoyo a un grupo de floristas y teniendo un altercado con policías; al siguiente día con 3500 elementos de seguridad hubo un ingreso en el poblado registrándose múltiples irregularidades y excesos, habiendo 207 detenidos (dentro de los cuales 47 eran mujeres y 26 denunciaron violaciones de parte de los elementos policiacos), 2 muertos y 5 extranjeros deportados y multados con 5 años sin pisar el país. Este acto fue muy reprobado por diversas asociaciones y múltiples personas por la excesiva violencia hacia los pobladores (Texto libre, 2013).

5. Ya en el 2006, pero ahora no en ámbitos tan violentos sino solo en una violencia institucional a través de las elecciones de ese año; donde como fue en 1988 con el fraude hacia Cuauhtémoc Cárdenas candidato del FDN, pero ahora hacia el candidato Andrés Manuel López Obrador del PRD (partido formado por el mismo Cárdenas) teniendo como opositores al panista Felipe Calderón Hinojosa y al priista Roberto Madrazo Pintado; donde este quedó pintado y las elecciones muy irregulares terminaron primero en un “empate”, dándose a conocer el resultado unos días después siendo la diferencia final de un 0.58% de ventaja para Calderón y por lo tanto ganando este. Después de esto, López Obrador acusó de fraude al resultado y al grito de “voto por voto y casilla por casilla” se exigía un recuento, además de múltiples protestas y plantones que se efectuaron en diversos puntos, especialmente en el Zócalo del D.F., teniendo como duración más de 3 meses y terminando todo en una investidura simbólica de López Obrador como presidente del “pueblo”.
6. En el marco del gobierno de Calderón un movimiento encabezado por Javier Sicilia en el 2011, a raíz del asesinato de su hijo Juan Francisco, este movimiento por la

Paz con Justicia y Dignidad (MPJD) tuvo como objetivo la política militar del presidente hacia el crimen organizado, la cual había desembocado en múltiples muertes de personas a lo largo de país; al grito de “¡Estamos hasta la madre!” y “¡No más sangre!”. Las acciones de este movimiento fueron la organización de tres caravanas a lo largo del país (Ciudad de México-Ciudad Juárez <caravana norte>, Ciudad de México-Chiapas <caravana sur>, y una por EE. UU. <caravana por la paz>).

Este movimiento precisaba más a la concientización de las acciones sanguinarias del presidente y hacia una formulación de estrategia menos directa, teniendo como objetivo la economía del crimen organizado y hacia el castigo de la corrupción.

7. En la esencia estudiantil y ante la llegada del entonces candidato Enrique Peña Nieto en el 2012 a un auditorio de la Universidad Iberoamericana, un grupo de jóvenes y académicos de la misma empezaron a cuestionarlo sobre sus actitudes ante el caso del 2006 sobre San Salvador Atenco y ante las diversas actitudes del estudiantado, decidieron sacarlo del lugar. A partir de las declaraciones de que los “revoltosos” no eran estudiantes, estos mismos decidieron subir un video con 131 personajes mostrando sus credenciales y demostrando que eran integrantes de la universidad.

El movimiento que se consagró como “#Yo soy 132” y tuvieron diversas acciones (entre ellas múltiples marchas) para exigir unas elecciones limpias, y apostando hacia una democracia verdadera en el país. También el movimiento apostó a una expansión en diversas universidades y con el paso del tiempo el movimiento se volvió efímero y los dirigentes del mismo se dispersaron.

8. Un movimiento que sería difícil catalogarlo y por lo tanto, también redactarlo; este suceso tiene que ver con la organización de policías o guardias comunitarias, esto a partir de la inseguridad, la explotación de sus comunidades y sobre la falta de apoyo de parte de las autoridades. Esta organización comunitaria ha tenido lugar en diversos estados (Chiapas, Guerrero, Morelos, Michoacán, Oaxaca, Puebla, Veracruz, Jalisco, son un ejemplo de los primeros estados que lo hicieron) basan su defensa en la unión y en el uso de armas (ya sean armas de fuego o simplemente cualquier objeto que sirva de defensa).

El objetivo de estos grupos no es otro que el de defender sus comunidades de las constantes amenazas a las que se enfrentan, y en muchos estados su historia se remonta a muchos años teniendo ya algunos grupos contemplación de parte de sus estados.

9. El 26 de septiembre del 2014 un grupo de jóvenes (43) de la Escuela Normal Rural Isidro Burgos de Tixtla en el estado Guerrero fueron interceptados por un grupo de agentes de la policía municipal en los autobuses que viajaban y posteriormente bajados a tiros, la violencia y la falta de información real sobre lo sucedido con los estudiantes, lo cual ha arrojado varias versiones sobre su desenlace (ya sea desde asesinados al bajar los autobuses, incinerados en el basurero de Colula y aventados a un río). La omisión de las autoridades hacia el paradero o la situación de los estudiantes generó repudio tanto a nivel nacional como internacional, tal fue la situación que generó la unión de diversas personas y grupos logrando la realización de múltiples marchas en el territorio nacional, así mismo como la realización de suspensiones de actividades en diferentes planteles académicos en el país. Este movimiento a raíz de una situación violenta ha despertado un interés nacional, el cual ha sido llevado a planos internacionales y obtenido cierto apoyo de organizaciones internacionales (Animal político, 2014).

Si bien el movimiento no ha tenido resultados y no ha logrado tampoco obtener ciertas garantías de su mantenimiento ante el tiempo, fue un precedente de magnitudes mayores y que apunta hacia una colectivización en el país.

Al momento de hacer esta pequeña recopilación tanto de sucesos que ocurrieron con los primeras formas de acción contra el gobierno como son las organizaciones sindicales y los movimientos agrarios-campesinos, como aquellos más modernos que pueden ser de diferente índole (política, ecológica, cultural, estudiantil, etc.). El principal objetivo además de una recopilación de esos sucesos, apunta hacia una crítica o revisión sobre los movimientos sociales y la interrogante de qué nos dejan, partiendo de que los movimientos sociales surgen a partir de una situación de malestar en la población con la dirección que lleva su país, hay desconfianza hacia los grupos políticos, hacia los sindicatos por su corrupción, hay rechazo ante los medios masivos de comunicación que con sus hilos controlan y omiten cualquier cosa; los movimientos sociales apuntan a una transformación

social (Ademe Cerón, 2013). Estos movimientos son efectuados por la población con vistas en la población misma; por ello mismo muchas veces sus movimientos son efímeros y pasajeros, o a veces son a largo plazo, pero hasta el momento ninguno de ellos parece tener la respuesta y al contrario de los movimientos de antes, todos parecen ser efímeros y sin la respuesta.

4.2 La historia como formadora del pensamiento crítico

De manera más específica la formulación de este apartado conduce al objetivo de todo lo que se ha escrito y descrito hasta el momento, el objetivo por un lado es volver a la historia como fundamento de esta tesis, ya que la historia no solo nos provee un recuento de lo sucedido en una nación, poblado o comunidad; sino que esta nos da una función de relato que debe servir para la formación de la memoria colectiva y posibilita una formación del yo enraizado con la comunidad, lo cual genera lazos de solidaridad con aquellos que vivieron y ayudaron a la lucha por un ideal de cambio, y con aquellos que en la actualidad viven situaciones diferentes a las de uno (Giroux, 2012).

A manera de justificación del porqué se incluyeron episodios de historia general de México por un lado, y de una breve recolección de los principales movimientos campesinos, obreros y estudiantiles por el otro; fue que como se vio anteriormente, la ideología dominante utiliza varias herramientas con el objetivo de esparcir su pensamiento y forma de ser hacia los diversos grupos subyugados a este, por esta razón la recopilación de aquellos sucesos en México apunta hacia una crítica particular de los sucesos y hacia una recuperación de la memoria colectiva, que la ideología dominante ha intentado mantener presente con varias omisiones, lo cual genera sujetos carentes de una identidad, de pensamiento crítico, de memoria histórica y de solidaridad hacia las situaciones que viven diversas comunidades o poblaciones que pelean por sus derechos, donde estas mismas terminan siendo vistas como poblaciones problemas y revoltosas por esta misma falta de crítica hacia una situación particular.

La idea de hacer de la historia uno de los pilares de esta investigación parte del texto de Henry Giroux *“La escuela y la lucha por la ciudadanía”*, donde él como se ha mencionado antes propone la utilización de la escuela como un espacio que forme personas con varias características como el pensamiento crítico, la solidaridad hacia los otros, y una

responsabilidad social; esto a través del uso de la forma de organización actual que es la democracia, pero donde él propone realmente llevar este término a todo su esplendor y no solo a los terrenos políticos de cada 6 ó 4 años (problema el cual fue tratado en el primer capítulo y por lo cual se recopiló cómo habían sido las formas de gobierno en las antiguas ciudades y a través de que período estas se fueron desvirtuando). A través de la realización de todo lo que conlleva la formación del estudiantado, pasando por la postura del profesor como autoridad (algo que con las diversas reformas educativas y por las diversas posturas de las comunidades hacia la labor del profesor se ha ido perdiendo, hasta llegar al grado donde el profesor es incapaz de realizar algo ya que tiene que seguir instrucciones provenientes de una oficina, o simplemente no tiene esa autoridad que ha perdido para implementar su estrategia educativa) para formar a los estudiantes y servir como ejemplo de la sociedad, además de una colaboración específica de este en los contenidos que el alumno aprenderá y serán incidentes en su comunidad; concluyendo con la inserción del alumno a la comunidad donde a través de los principios democráticos y de un pensamiento crítico será capaz de actuar en su comunidad para lograr un cambio social.

La historia tiene que ser ese antídoto que nos haga inmunes ante el virus del olvido, virus que trae consigo una enfermedad llamada entreguismo y del cual sus efectos son diversos y se presentan de manera peculiar en diferentes partes de la población afectada –en este caso una nación-. Benjamin (2008) da cuenta de esta enfermedad que afecta a las “nuevas” generaciones, la cual hace que estas olviden toda voluntad e intención de sacrificio hacia un devenir mejor, el progreso arranca toda idea de historia y borra toda posibilidad de un futuro forjado por aquellos que en algún momento entregaron sus vidas por ese sueño, al que ahora las generaciones actuales ni se inmutan. Ese antídoto histórico que tanto provee a una posibilidad revolucionaria, contradice y da una bofetada ante aquella pregunta de Žižek (2004) –presentada en la p.51 del presente texto- sobre si la revolución no era más que un señuelo que propiciaba la estaticidad de los individuos; apoyando en cierto sentido al comentario igualmente presentado anteriormente de Kojève (2006) hacia ese ideal revolucionario, pero mientras va por la línea de uno, igualmente lo abofetea a través de la obtención de esa revolución donde según el mismo Benjamin (2008) esta siempre está presente, pero al estar presente indefinidamente solo debe de buscarse el momento justo en el que esta encaje con las particularidades históricas del momento.

4.3 Hacia una transformación de la ciudadanía

La transformación es tan necesaria para cualquier especie como lo es su dependencia al alimento o al agua, sin la transformación vista como adaptación muchas de las especies no habrían llegado a esta época, y no serían más que un recuerdo nostálgico de un pasado; en este caso la ciudadanía también debe transformarse y no hacia algo nuevo e inédito, sino que debe ser capaz de girar al pasado (pero sin una melancolía, producto de una destrucción de y por la humanidad) y si bien no sentir culpa por lo que fue, pero sí retomar esas experiencias y hacerlas suyas para un mejor futuro, recomponer la devastación producida por el progreso, y no darle la espalda al “Ángel de la historia” (Benjamin, 2008; p.44), sino más bien hacerle frente y tenerlo siempre presente.

Nuestra historia, es la historia del esclavo combinada con la de la manipulación; somos producto de generaciones que entregaron todo lo que podían dar, que sufrieron injusticias y que ante todo, tenían en mente un ideal de sacrificio, ese sacrificio se ha perdido, ya que como se dijo en el apartado anterior los intentos campesinos y obreros cada vez son más escasos y pronto serán parte del museo del progreso; pelear por derechos ya no es rentable ni siquiera imaginable. *“En esta escuela, la clase desaprendió lo mismo el odio que la voluntad de sacrificio (Benjamin, 2008; p. 49)”*.

He por ello que hay una necesidad de una transformación de la ciudadanía, el primer paso es encontrar una “ciudadanía” y eso siempre (o se nos hace creer) se ha tenido; lo siguiente y que va de parte con lo propuesto en varios apartados de esta tesis, es la de recobrar la historia (una historia de lucha, de protesta, de despojos, de humillación...) y que como acertadamente señala Giroux (2012), esta historia (que por alguna razón ha sido borrada del inconsciente mexicano y se nos ha vuelto en seres sin historia y eternamente jodidos) debe servir como pilar en la construcción política de la democracia y como eje en los trazos pedagógicos que formaran a la futura generación. Cuando hacemos énfasis en la historia como eje rector de una cultura política y pedagógica, se hace con un objetivo de lograr algo más que una práctica ciudadana común; esta práctica tiene que ser consciente y crítica con el devenir, y por otro lado solidaria hacia el acontecer de la vida diaria del país (marchas, protestas, asaltos, y cualquier suceso que ocurra y que tenga un porqué) y no de simple indiferencia.

El fin no es una revolución de los trabajadores, de los estudiantes, de los pobres, sino una revolución hecha por todos y pensada en metamorfosear ese devenir anunciado.

4.4 El secuestro de los sentidos (Segunda parte y conclusión)

En 1945 posiblemente en el taller de gráfica popular (fundada por él mismo), Leopoldo Méndez realizó un grabado en madera titulado “*Lo que puede venir o amenaza sobre México*” (ver imagen 1); en este grabado se aprecia cómo el águila ha sido crucificada y así mismo amarrada por una serpiente gigante, de ella emanan tanto brigadas militares como un obispo (portando lo que parece una espada), el águila al estar crucificada es incapaz de defender la Ciudad de México, y solo es capaz de escuchar tanto el sufrimiento de la gente (crucificada e incendiada), como de los destrozos que ocasionan los ejércitos de la muerte. Leopoldo retrata su particular sentir y nos hace ver algo que a pesar de que para él eso ocurría en esa época, la realidad es que a lo largo de la historia esto mismo ha ocurrido una y otra vez, la pareja ejercito-iglesia siempre ha logrado por un lado controlar y por el otro hacer olvidar todo lo sucedido.

El secuestro de los sentidos no solo es el título de un bonito apartado, sino que nos intenta decir algo que está más allá de toda simple visualización, algo que va y recorre lecturas a lo largo de esta tesis, algo que toma de La Boétie (2008) la esencia de buscar algo más que una encantadora servidumbre voluntaria, encantadora porque nos hace perder la vista con unas gafas de oro y no nos deja ver esa incómoda verdad que es el olvido de todo lo que fue y la destrucción inminente de un mejor futuro; este secuestro que también pasa por los oídos y nos hacen sordos ante el sufrimiento y sangre evaporada de largos años, lamentos de gente que en algún momento peleó por dejar algo y fue fusilada o reprimida de un sinfín de maneras; en cuanto al tacto ni se diga, nos hemos vuelto enemigos del trabajo y nos hemos vuelto conformistas con lo que viene; olfateamos el desastre pero lo solucionamos con cambiar de realidad; y nos sabe mal el presente, pero preferimos probar otra cosa. Espero que este trabajo haya dejado algo de interés en quien lo lea (si es que alguien lo lee), y el cambio aún es posible. La historia existe y es por algo...

*Mi abuelo, al tomar el café,
Me hablaba de Juárez y de Porfirio,
Los zuavos y los plateados.
Y el mantel olía a pólvora.*

*Mi padre, al tomar la copa,
Me hablaba de Zapata y de Villa,
Soto y Gama y los Flores Magón.
Y el mantel olía a pólvora.*

*Yo me quedo callado:
¿De quién podría hablar?*

Octavio Paz (2010). Canción mexicana

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Ademe Cerón, M. Á. (2013). *Movimientos sociales, políticos, populares y culturales. La disputa por la democracia y el poder en el México neoliberal (1982-2013)*. México: Itaca.
- Agustín, J. (2004). *Tragicomedia mexicana 1. La vida en México de 1940 a 1970*. México: Planeta.
- Agustín, J. (2004). *Tragicomedia mexicana 3. La vida en México de 1982 a 1994*. México: Planeta.
- Agustín, J. (2013). *Tragicomedia mexicana 2. La vida en México de 1970 a 1982*. México: DEBOLSILLO.
- Althusser, L. (1969). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Obtenido de http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/althusser1.pdf
- Animal político. (26 de Noviembre de 2014). *Normalistas cumplen dos meses desaparecidos: cronología del caso Ayotzinapa*. Recuperado el 21 de Noviembre de 2015, de Animal político: <http://www.animalpolitico.com/2014/11/cronologia-el-dia-dia-del-caso-ayotzinapa/>
- Ávila Espinosa, F. (2001). *Los orígenes del zapatismo*. México: El Colegio de México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bartra, R. (1987). *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. México: Grijalbo.
- Belandria, M. (2002). Descomposición del enguaje y descomposición social. *Educere*, 413-415. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35601606>
- Belvedresi, R. (2013). ¿Puede la memoria del pasado decir algo sobre el futuro? En M. Mudrovcic, & N. Rabotnikof, *En busca del pasado perdido: temporalidad, historia y memoria* (págs. 138-156). México: Siglo XXI Editores, UNAM.
- Benítez, F. (2004). *Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana, III. El cardenismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Benjamin, W. (2008). Sobre el concepto de historia. En W. Benjamin, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos* (págs. 31-60). México: Itaca; Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Benjamin, W. (2010). *Crítica de la violencia*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Blair, E. (2009). Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición. *Política y Cultura*, 9-33.

- Bobbio, N. (2004). *La teoría de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Braunstein, N. (2011). *El inconsciente, la técnica y el discurso capitalista*. México: Siglo XXI.
- Byung-Chung, H. (2014). *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Barcelona: Herder.
- Calvillo, T. (2012). Apuntes para entender la mutación del Estado. *Conspiratio*, 15, 84-91.
- Centro de Estudios Sociales y de Opinión. (20 de Abril de 2006). *Centro de Estudios Sociales y de Opinión*. Recuperado el 29 de Septiembre de 2015, de Educación: www.diputados.gob.mx/Centros_Estudio/Cesop/Comisiones/educacion.htm
- Chávez, E. (2005). La sensibilidad del mexicano. En R. Bartra, *Anatomía del mexicano* (págs. 25-46). México: Debolsillo.
- Considerant, V. (15 de Mayo de 1865). *Cartas de Víctor Considerant al Mariscal Bazaine*. Recuperado el 12 de Octubre de 2015, de Memoria política de México: <http://www.memoriapoliticademexico.org/Textos/4IntFrancesa/1865-CVC-B.html>
- Córdova, A. (1987). *La formación del poder político en México*. México: Ediciones Era.
- Cumberland, C. (1981). *Madero y la revolución mexicana*. México: Siglo XXI.
- D'Adamo, O., & García Beaudoux, V. (1995). Actitudes hacia la democracia: Del modelo clásico liberal a las nuevas democracias participativas. En O. D'Adamo, V. García Beaudoux, & M. Montero, *Psicología de la acción política* (págs. 79-90). Buenos Aires: Paidós.
- Dávila, J. M., Fouce, J. G., Gutiérrez, L., De La Cruz, A., & Martín, A. (1998). La Psicología Política contemporánea. *Psicología Política*, 17, 21-43.
- De La Torre, J. A. (2011). La administración de justicia: Un tecnicismo totalitario que aniquila el sentido común y la equidad. *Conspiratio*, 13, 102-11.
- Di Tella, T. (1994). *Política nacional y popular en México, 1820-1847*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Esposito, R. (2003). El miedo. En R. Esposito, *Communitas: origen y destino de la comunidad* (págs. 53-83). Buenos Aires: Amorrortu.
- Esposito, R. (2009). *Comunidad, inmunidad y biopolítica*. España: Herder.
- Foucault, M. (2000). *Historia de la sexualidad: La voluntad de saber*. México: Siglo XXI Editores.
- Frost, E. C. (2005). Cultura mexicana y opinión política. En B. Roger, *Anatomía del mexicano* (págs. 267-272). México: Debolsillo.

- Fuentes, C. (1978). *Tiempo mexicano*. México: Joaquín Mortiz.
- Gallegos, E. G. (2011). Del sujeto abstracto al ciudadano: apertura y clausura de la ciudadanía en la modernidad. *POLIS*, 7(2), 67-94.
- Garizurieta, C. (2005). Catarsis del mexicano. En R. Bartra, *Anatomía del mexicano* (págs. 121-130). México: Debolsillo.
- Gerber, D. (2006). La servidumbre voluntaria. En D. Gerber, *El psicoanálisis en el malestar en la cultura* (págs. 181-190). Buenos Aires: Lazos.
- Giroux, H. (2012). *La escuela y la lucha por la ciudadanía*. México: Siglo XXI editores.
- Gobierno de la República. (s.f.). *Reforma Educativa*. Recuperado el 29 de Septiembre de 2015, de <http://www.presidencia.gob.mx/reformaeducativa/>
- Gramsci, A. (2009). *La política y el Estado moderno*. Barcelona: Pensamiento Crítico.
- Hernández, E. (2006). Metodología de investigación: cómo escribir una tesis. Recuperado el 5 de Abril de 2015, de <http://www.rua.unam.mx/objeto/7520/metodologia-de-investigacion-como-escribir-una-tesis>
- Illich, I. (2011). Por un desacoplamiento de la paz y el desarrollo. *Conspiratio*, 12, 20-33.
- Instituto Nacional de Capacitación Política. (2012). *Manual de Formación Política*. Buenos Aires: Ministerio del Interior.
- Jacquard, R. (1988). *La desinformación: Una manipulación del poder*. Madrid: Espasa Calpe.
- Jaeger, W. (1996). Los sofistas. En W. Jaeger, *Paideia: Los ideales de la cultura griega* (págs. 263-302). México: Fondo de Cultura Económica.
- Kojève, A. (2006). *La noción de autoridad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- La Boétie, E. (2008). *El discurso de la servidumbre voluntaria*. Buenos Aires: Utopía libertaria.
- Lefort, C. (2004). La cuestión de la democracia. Ensayos sobre lo político. En C. Lefort, *La incertidumbre democrática* (págs. 36-51). Barcelona: Anthropos.
- Lhullier, L. A. (1995). Autoritarismo, autoridad y conciencia moral: Un análisis psico-social. *Psicología Política*, N° 11, 69-84.
- Lijphart, A. (2000). *Modelos de democracia. Formas de gobierno y resultados en treinta y seis países*. Barcelona: Ariel.
- López, L. X. (2011). La naturaleza de la violencia. *Conspiratio*, 12, 44-53.
- López, L. X. (2012). La democracia plastificada. *Conspiratio*, 15, 44-51.

- Medin, T. (2003). *El minimato presidencial: historia política del maximato (1928-1935)*. México: Ediciones Era.
- Melossi, D. (1992). *El Estado del control social. Un estudio sociológico de los conceptos de estado y control social en la conformación de la democracia*. México: Siglo XXI.
- Moreno, D. (1975). *Los partidos políticos del México contemporáneo (1916-1975)*. México: B. Costa-Amic.
- Oliva, J. (1976). *La resistencia indígena ante la conquista*. México: Siglo XXI.
- Olvera, A. (2008). *Ciudadanía y Democracia*. México: Instituto Federal Electoral.
- Ortega y Gasset, J. (1998). *La rebelión de las masas*. Madrid: Castalia.
- Orwell, G. (2009). *1984*. México: Editores Mexicanos Unidos.
- Parisi, E. R. (2008). Definiendo a la psicología política. *Boletín (Sociedad de Psicología del Uruguay. En línea)*, 46, 20-38. Recuperado el 2 de Abril de 2015, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-43372008000100005&lng=pt&tlng=es
- Paz, O. (2004). Los hijos de la malinche. En O. Paz, *El laberinto de la soledad, Postdata y Vuelta a El laberinto de la soledad* (págs. 72-97). México: Fondo de Cultura Económica.
- Paz, O. (2010). Canción mexicana. En M. Capistrán, & P. Granados, *El edén subvertido. Poemas de la Revolución Mexicana* (pág. 193). México: Editorial Jus; Instituto Nacional de Bellas Artes; Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Poulantzas, N. (1980). *Estado, poder y socialismo*. México: Siglo XXI.
- Ramos, S. (2005). El complejo de inferioridad. En R. Bartra, *Anatomía del mexicano* (págs. 109-120). México: Debolsillo.
- Real Academia Española. (2012). *Diccionario de la lengua española (22.a ed.)*. Obtenido de <http://www.rae.es/rae.html>
- Revueltas, J. (2005). Posibilidades y limitaciones del mexicano. En B. Roger, *Anatomía del mexicano* (págs. 215-234). México: Debolsillo.
- Sabucedo, J. M. (1995). Psicología política y cambio social. En O. D'Adamo, V. García Beaudoux, & M. Montero, *Psicología de la acción política* (págs. 21-34). Buenos Aires: Paidós.
- Sartori, G. (2005). *¿Qué es la democracia?* México: Taurus.
- Silva, J. (2007). *Breve historia de la Revolución Mexicana, II. La etapa constitucionalista y la lucha de facciones*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Tamayo, S. (2010). *Crítica de la ciudadanía*. México: Siglo XXI.
- Texto libre. (11 de Septiembre de 2013). *Atenco, ¡Terrorismo de Estado!* Recuperado el 20 de Noviembre de 2015, de Texto libre: <http://textolibre.com.mx/2013/09/atenco-terrorismo-de-estado/>
- Treviño, M. A. (2012). La amistad aristotélica entre Estado y ciudadano. Aproximación teórica. *Quid Iuris*, 105-130.
- Troncoso, A. d. (2008). El movimiento estudiantil de 1968 narrado en imágenes. *Sociológica*, 23(68), 63-114. Obtenido de <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/6804.pdf>
- Uranga, E. (2005). Ontología del mexicano. En R. Bartra, *Anatomía del mexicano* (págs. 145-158). México: Debolsillo.
- Usigli, R. (2005). Las máscaras de la hipocresía. En R. Bartra, *Anatomía del mexicano* (págs. 131-144). México: Debolsillo.
- Varela, J., & Álvarez-Uría, F. (1991). *Arqueología de la escuela*. Madrid: Las ediciones de La Piqueta.
- Velázquez, M. A. (2004). La violencia y los movimientos sociales en el gobierno de Vicente Fox, 2001-2002. *Región y sociedad*, XVI(29), 45-74. Obtenido de <http://lanic.utexas.edu/project/etext/colson/29/2mario.pdf>
- Zapotek, É. (2012). La paradoja del voto. *Conspiratio*(15), 30-43.
- Zarka, Y. C. (2004). *Figuras del poder. Estudios de filosofía política de Maquiavelo a Foucault*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Žižek, S. (2004). *Violencia en acto*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Žižek, S. (2010). *En defensa de la intolerancia*. Barcelona: Pensamiento Crítico.

Anexos

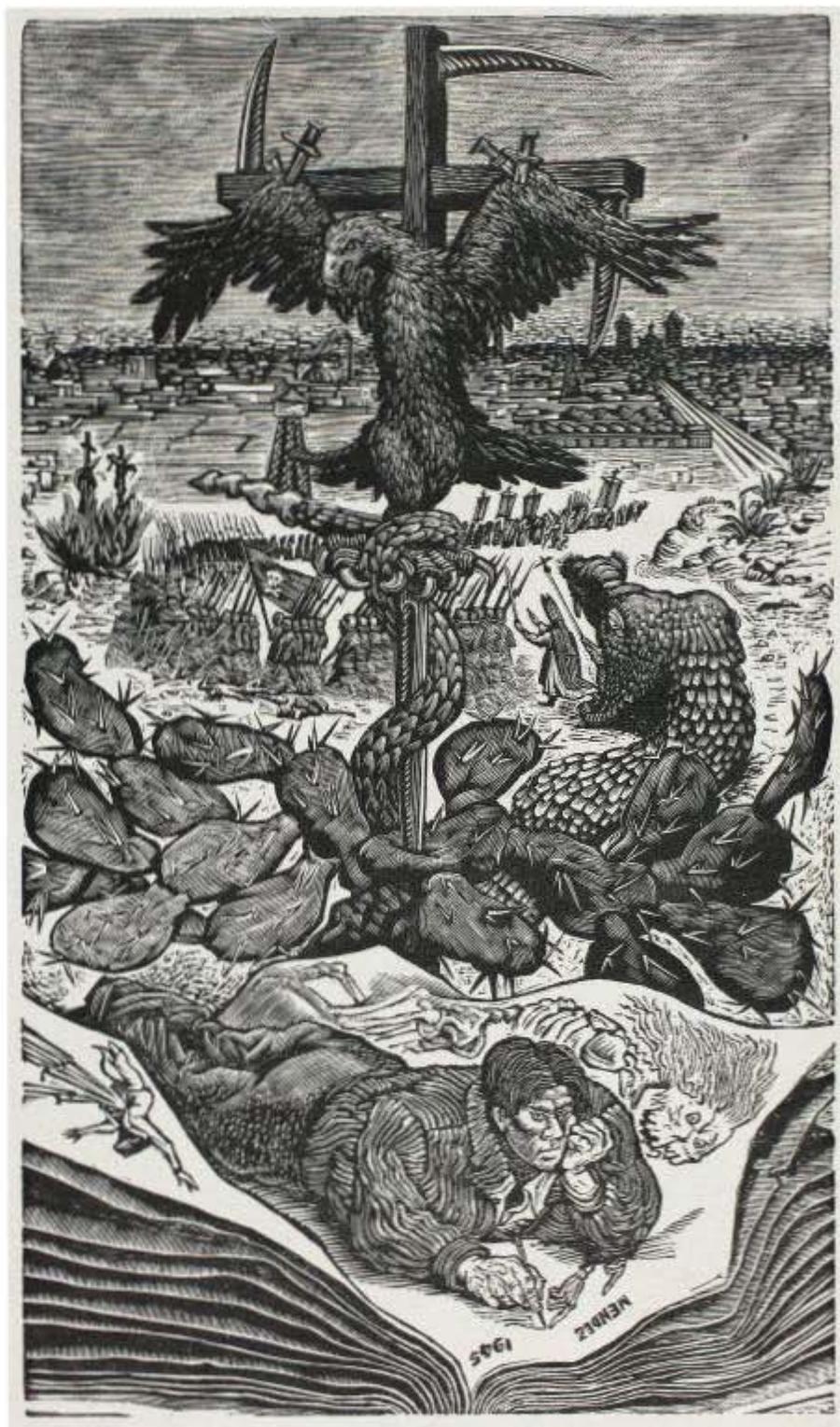


Imagen 1: Grabado en madera de Leopoldo Méndez, titulado “*Lo que puede venir o amenaza sobre México*” realizado en 1945.